

EDITORIAL

LOS MENSAJES DEL COVID Y EL CAMBIO ESPIRITUAL

En los tiempos que corren, cualquiera sea el tema del que se hable, es imperioso hacerlo desde el horizonte de la Covid. La pandemia que azota al mundo ha producido transformaciones de tal envergadura, que sus huellas quedarán visibles a lo largo de varias generaciones, no solo por la secuela de enfermedades y muertes, sino también por la devastación económica y las consecuencias psicológicas, sociales y culturales que desde ya, están afectando el ritmo y la calidad de vida de la mayoría de las personas.

Sin embargo, y más allá de la tristeza, el pesimismo y el escepticismo que impactan severamente en el ánimo de la gente, obviamente comprensibles, es posible dar una mirada distinta a esta situación, si se adopta otra perspectiva, relacionada con las lecciones que los seres humanos necesitamos aprender e interiorizar. Podríamos señalar dos mensajes: uno de carácter ético, y otro espiritual.

El mensaje ético que se deriva de la Covid nos impele a asumir que no conviene seguir viviendo como hasta ahora, produciendo y consumiendo sin freno, en sociedades tan desiguales que una minoría de privilegiados despilfarra y derrocha toda suerte de



CONTENIDO

| | |
|--|----|
| Editorial..... | 1 |
| La mujer en la sociedad espírita moderna | 4 |
| Libertad religiosa, tergiversación y estafa..... | 9 |
| El siglo XXI ha sido muy decepcionante..... | 10 |
| Psicología y espiritismo | 13 |
| Sobre el progreso moral e intelectual..... | 17 |
| Espiritismo y Ken Wilber..... | 18 |
| La laicidad del espiritismo: Mitos y realidades..... | 24 |
| ¿Por qué deberíamos estudiar las supuestas comunicaciones espirituales..... | 26 |
| La forma de los cuerpos | 27 |
| El mayor descubrimiento de mi vida {Artículo testimonial} | 31 |
| Un centro espírita diferente..... | 33 |
| El concepto “Karma” ¿cabe en el espiritismo?..... | 36 |
| Consideraciones sobre el renacer..... | 39 |
| Mediumnidad, intercambio entre dos mundos..... | 43 |
| Libro Punto final, el reencuentro del espiritismo con Allan Kardec y su desarrollo | 47 |
| La muerte: un amanecer | 49 |
| Programa del XXIII Congreso de CEPA – Asociación Espírita Internacional | 52 |

recursos, mientras que la mayoría vive en medio de severas dificultades, y en los casos más extremos, grandes poblaciones carecen hasta de lo imprescindible para sobrevivir. En esta carrera sin control y sin metas claras, se hace sufrir al planeta y las generaciones venideras deberán afrontar condiciones cada vez más complicadas. Aunque no nos guste, es cierto que el virus nos ha obligado a quedarnos más tiempo en casa, a compartir más con la familia, a ralentizar el ritmo de nuestras actividades y distracciones, y de ahí podría derivar una importante enseñanza: no podemos vivir permanentemente hacia afuera; conviene recogernos y atender a nuestro interior.

El mensaje espiritual de la Covid, por otra parte, está relacionado con la configuración de una nueva conciencia global. Posiblemente, ahora entendamos mejor que formamos parte de un todo, de un complejo bio-psico-socio-espiritual, en cuyo seno nos hallamos íntimamente interrelacionados. Claro que todo esto ya lo sabíamos antes, pero la pandemia ha profundizado esta consciencia. Quizás, nunca como ahora, nos habíamos sentido tan unidos, por supuesto, unidos por una amenaza global, pero semejante unidad conlleva también una inevitable solidaridad.

Desde la óptica espírita, estos dos mensajes derivados del impacto de la Covid en el mundo, podrían ser asumidos como referencias esenciales para la definición de una nueva espiritualidad en el marco de un modelo conceptual que apunte hacia horizontes más amplios. Un paradigma que sustituya paulatinamente la concepción dominante en el pensamiento actual, derivada de un fundamento materialista en cuanto al enfoque científico y filosófico; dogmático en las creencias y tradiciones religiosas; egoísta, consumista y desigual en las relaciones

económicas y sociales; populista, autoritario u oportunista en el plano ideológico o político. En su lugar, el paradigma que se deriva de manera natural de los principios sustentados por la doctrina espírita, desde su aparición en el mundo moderno con la obra de Allan Kardec, se define, en sus rasgos generales, como deísta, espiritualista, humanista, laico y librepensador, ecológico, holístico y fraterno, a lo que ha de agregarse conforme a sus postulados específicos, las nociones reencarnacionistas, evolucionistas y mediúmnicas.

Más allá de parcelas filosóficas, teológicas o doctrinarias de cualquier signo, de lo que se trata en esta búsqueda espiritual de nuestro tiempo, es de impulsar el nacimiento de un orden nuevo que impugne los referentes del anterior. Para que tenga sentido, pertinencia, aliento y futuro, este orden no puede ser dogmático, ni intolerante, ni excluyente, ni hegemónico. Al contrario, ha de ser abierto, participativo y respetuoso. En esta dirección, alejado de pretensiones mesiánicas, el espiritismo, asumido como una vertiente espiritualista, progresiva y progresista, no debe presentarse a sí mismo como dueño de la verdad o salvador de la humanidad, y sí como una contribución a la búsqueda de esa verdad tan compleja y relativa, cuánto difícil de hallar.

Por imperativo de nuestra conciencia y por escucha amorosa a nuestros semejantes, los espíritas, atendemos a las lecciones que nos deja el Covid, reflexionamos y meditamos sobre ellas para entenderlas y ofrendamos nuestro aporte en la vida cotidiana, para que sea posible el deseado cambio humano, social y espiritual, considerado por Kardec y por los espíritus que le asesoraron, como una nueva y superior etapa en el proceso evolutivo de nuestro planeta, albergando una sociedad moral, intelectual, social y espiritualmente regenerada.

Jon Aizpúrua

DIRECTORA**Yolanda Clavijo****EQUIPO DE REDACCIÓN**

| | |
|-------------------------|--------------------------|
| Jon Aizpúrua | Teresa de Álvarez |
| Álvaro La Torre | Asunción Morales |
| Vicente Ríos | Antulio Malavé |
| Víctor Da Silva | Jesús Sierra |
| Leida Chávez | Iván Moreno |
| Conchita Delgado | Juan José Torres |

COLABORADORES**ARGENTINA**

Dante López
Gustavo Molfino
Raul Drubich
Cristian Drubich
Cecilia Culzoni

ESPAÑA

David Santamaría
Mercedes García
Juan José Torres
Rosa Outeiriño
Oscar García
Margarita Ruiz

BRASIL

Jacira Da Silva
Milton Medran
María C. Zaina
Jailson Mendonça
Salomão Benchaya
Alcione Moreno
Homero Ward da Rosa
Ademar Chioro
Mauro Mesquita

FRANCIA

Jacques Pecatte

GUATEMALA

Daniel Torres

PUERTO RICO

José Arroyo
Iván Figueroa

¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO?

El espiritismo es una ciencia integral y progresiva que “estudia el origen, la naturaleza, el destino del espíritu y las leyes que rigen su comunicación con el mundo físico o mundo de los encarnados”, de acuerdo con la expresa definición proporcionada por Allan Kardec, su codificador.

Es una filosofía espiritualista, de base científica, que estimula el estudio, la cultura y la investigación con el propósito de orientar al ser humano en el proceso de autoconocimiento y comprensión del universo físico que le rodea.

Es una posición ética frente a la vida, que invita a la educación del intelecto y al cultivo de los sentimientos. Adopta una postura tolerante y respeta todas las filosofías, religiones y creencias personales, que estimula el libre albedrío y no impone ni prohíbe nada. Su propuesta se fundamenta en la reflexión y el libre examen, al margen de cualquier fórmula impositiva o punitiva.

EL MOVIMIENTO DE CULTURA ESPÍRITA CIMA, fue constituido el 20 de mayo de 1958 en la ciudad de Maracay, estado Aragua, República de Venezuela, por decisión y disposición de un grupo de estudiosos y activos espíritas, liderizado por el reconocido escritor y expositor **DAVID GROSSVATER (1911 – 1974)**

LAS OPINIONES EMITIDAS POR LOS ARTICULISTAS SON A TÍTULO PERSONAL Y EN OCASIONES PUEDE DIFERIR DEL PENSAMIENTO DE LA REVISTA

LA MUJER ESPÍRITA EN LA SOCIEDAD MODERNA

Jacira Jacinto da Silva¹

Yolanda Polimeni de Araujo Pinheiro²

Brasil



Levanto mi voz, no para gritar, sino para que aquellos que no tienen voz sean escuchados...

Malala Yousafzai

✽ ✽

Escogimos la frase de arriba como exposición de motivos en la creación del Grupo *internacional de mujeres espíritas por la defensa de los derechos humanos*. Ya somos aproximadamente 130 mujeres espíritas de diversos países, congregadas en esta nueva agrupación en procura de acciones eficaces en pro del empoderamiento femenino. Obviamente, no buscamos protección especial, tampoco ningún tipo de superioridad por encima de los demás seres humanos y compañeros de jornada. Sin embargo, somos conscientes de que ya llegó la hora de rebelarnos contra la posición subalterna

con el deber de aunar esfuerzos por la igualdad de sexo.

Las mujeres de esta asociación, todas lo suficientemente valientes como para no dejar que nos pongan de lado, sabemos muy bien que convivimos con muchas otras que no han tenido la misma oportunidad, o que aún no han despertado ante la posibilidad de hacer reivindicaciones, de no aceptar pasivamente ninguna violación a sus derechos legítimos y naturales, en especial, de ser reconocidas como titulares de las mismas posiciones conferidas a los hombres.

¿Cuántas de nuestras congéneres aún están sujetas a la alegada supremacía masculina, tras haber sido convencidas de que deben obediencia a sus maridos, que tienen que tragarse las bromas sexistas en el entorno laboral, que no les queda más remedio sino de ser molestadas sexualmente por sus superiores, que no pasa nada por recibir un salario inferior por desempeñar las mismas funciones que sus pares masculinos, o que nada pueden hacer para no ser violentadas psicológica y físicamente?

¿Cómo se sienten los padres de una joven víctima de femicidio? No existen palabras que puedan expresar razonablemente el dolor de quienes pierden a una hija en tal situación. Los motivos de esas perversidades figuran siempre entre los más repugnantes, donde se destaca la decisión de la mujer de no aceptar más someterse a ese marido maltratador.

Se trata de un asunto de extrema gravedad, al contrario de lo que puedan pensar algunos desprevenidos. Son innumerables las consecuencias funestas que se derivan de la violencia contra la mujer, aunque no sean fatales. No hay que olvidar que de la violencia sexual está la posibilidad latente de un embarazo no deseado, sin hablar del trauma y del dolor subjetivo que acompañan a la víctima, posiblemente toda su vida. Muchos abortos se practican en la clandestinidad, lo que puede provocar la muerte de la víctima, sin hablar del abandono, no solo

por el compañero o por la familia, sino principalmente por el Estado. Las mujeres subyugadas a parejas violentas, en su gran mayoría, no encuentran alternativa, ya que también se ven



impedidas de tomar anticonceptivos. Tampoco es posible hacer un recuento de todos los daños y perjuicios que ocurren naturalmente de las relaciones violentas a que las mujeres son sometidas: depresión, desajustes alimenticios (exceso o falta), abortos espontáneos, síndrome de pánico, baja autoestima, trastornos de ansiedad y del sueño, enfermedades de transmisión sexual, como el VIH y el SIDA, y un largo etcétera.

Muchas veces se llega a esos extremos debido a la cultura en la cual estaba inserta la víctima o a la educación que ambos, agresor y agredida, recibieron de sus progenitores. La castración religiosa es una de las razones que incapacitan a la mujer a romper ese círculo permisivo y vicioso.

En este contexto surge la necesidad de actuar de inmediato, promover la transparencia, hacer llegar hasta los últimos rincones del planeta la importancia del respeto a los derechos humanos, reconocer aquellos inherentes a la condición

humana, de toda la humanidad, no solamente de los hombres.

Si bien es necesario abogar por la potestad de la mujer de vestirse y estar cómo y dónde le apetezca, el objeto de nuestra asociación va más allá. Dado que la libertad existe en proporción de los “puestos” que la persona ocupa en la llamada civilización contemporánea, nuestra labor será buscar la inversión de ese orden, convencer a todos de que, rica o pobre, blanca o negra, religiosa o laica, poderosa o sencilla, toda mujer tiene los mismos derechos garantizados y merece

el mismo tratamiento digno y respetuoso, dispensado al hombre.

La filosofía espírita está en la base de nuestras acciones. Desde Allan Kardec hasta la actualidad, el espiritismo ha sido construido por seres humanos que enfrentan las falencias seculares y hasta

milenarias de la sociedad en general, un hecho que nos ha llevado a reflexionar sobre la imposibilidad de que alimentemos los regímenes autoritarios en cualquier instancia o ámbito de intercambio social. En la esencia de esta filosofía encontramos el respeto, la solidaridad y la fraternidad, que no son compatibles con la discriminación y la violencia. Ningún espírita, en representación del cúmulo de lecciones que extraemos de las obras editadas a partir de Allan Kardec, puede tolerar la violencia ni la superioridad de un ser humano sobre otro, sea cual sea el motivo. Hace poco aprendimos con Luis Signates que los espíritus son más o menos superiores en un área de conocimiento y más o menos superiores en otra, pero no tenemos superioridad absoluta, mucho menos en todo. Los saberes son diversos, y si acaso, damos cuenta de un área, cuando logramos tal hazaña.

La mujer espírita y consciente de su papel en la presente existencia no se adaptará ante las injusticias sociales, en especial cuando soliviantan

la dignidad de otras mujeres. No admitirá leyes ni acciones que la agredan, sea física, moral, psicológica o sexualmente. Las mujeres somos espíritus encarnados con misiones fantásticas, fuertes, múltiples y valientes; por ende, nada justifica el dominio que ejerzan los hombres sobre nosotras.

La activista paquistaní Malala Yousafzai ha sido la persona más joven en ser galardonada con el Premio Nóbel y tiene motivos de sobra para defender el derecho de la mujer a ser escuchada. Esta defensora de los derechos humanos y promotora de la educación para mujeres y niños en su país de origen preconizó: “Cuando se está oprimido, su voz es su arma. Si es necesario, hable más alto”.

Mujeres, hombres y todos por igual, independientemente de nuestra orientación sexual e identidad de género, somos seres humanos, espíritus que están en este mundo con el mismo objetivo: aprender a crecer; así que nada justifica que unos tengan privilegios en detrimento de otros.

Tal como se constata en la respuesta a la pregunta 818 de El libro de los espíritus, la supuesta “inferioridad moral de la mujer” en ciertos países se debe al “dominio injusto y cruel que ha ejercido el hombre sobre ella. Es un resultado de las instituciones sociales y del abuso de la fuerza sobre la debilidad. En los hombres poco adelantados desde el punto de vista moral la fuerza constituye el derecho”.

Así pues, como ya lo mencionáramos antes, hemos instituido, con la colaboración memorable de diversas mujeres espíritas, el grupo

internacional: “Mujeres espíritas por la defensa de los derechos humanos”.

¿Cuál fue la motivación primordial?

Tenemos, de hecho, muchos motivos para reclamar; a fin de cuentas, convivimos con la injusticia social, los prejuicios, la intolerancia, la discriminación, la miseria, el hambre, la ignorancia, etc. ¿Acaso reclamar resuelve? ¡Depende!

Puede ser que nos ayudemos a aprender a reclamar en el lugar preciso, de la mejor manera y en el órgano correcto. Puede ser que nuestro grito resulte en algún provecho, un paso al frente, un pesar menos.

¿Lo intentamos?

El texto forma parte del desafío que se plantea ante todas las mujeres de la agrupación.

Somos mujeres que, de alguna forma ya nos hemos vinculado o nos estamos relacionando con la filosofía espírita, que tiene un potencial increíble para apoyar acciones valerosas. No obstante, este espacio no se construye para hablar sobre religión, filosofía u otra propuesta, aisladamente. Está destinado, eso sí, a la promoción de acciones que valoren y realcen el derecho y el deber de la mujer espírita de trabajar por la defensa de los derechos humanos, en especial los derechos de la mujer.

Nuestras nociones y nuestra historia están permeados por el conocimiento espírita. Sin embargo, aquí el enfoque está en buscar caminos, desarrollar mecanismos que apunten de alguna forma a disminuir las injusticias sociales.

Tendremos que elaborar proyectos para mejorar nuestra sociedad, con especial atención a que se garanticen y reivindiquen los derechos humanos.



El día 7 de agosto de 2021, entre las 15:00 y 17:30 horas, celebramos la primera reunión virtual. Ya están dados los pasos iniciales y esperamos reafirmarnos en esta caminata, toda vez que queda mucho trabajo por hacer. No hay ningún otro compromiso aparte de colaborar en el rescate de la dignidad para todas las mujeres del mundo. La que no sienta el deseo de estar entre nosotras puede retirarse sin ambages. Intentaremos ejercitar la alteridad, escucharnos unas a otras, discurrir sobre las diferencias que puedan surgir en nuestros pensamientos. En fin, aprovecharemos la oportunidad para aprender unas de otras.



Todas las mujeres espíritas del mundo son bienvenidas; basta con que crean como nosotras y quieran luchar a nuestro lado por la misma causa. Todos los hombres espíritas comprometidos con el principio de la equidad también están invitados a organizarse para apoyar al grupo de mujeres.

Están incluidos en las expresiones de “hombre y mujer” que se utilizan a lo largo de este texto todos los seres humanos, sea cual sea su orientación sexual, integrante o no de la comunidad LGBTQIAA+.

Debemos luchar cuanto podamos para reducir a su mínima expresión los titulares como los que se citan a continuación, extraídos de la página oficial de la ONU:

ONU: “Ninguna mujer debe morir por ser mujer”

BR 27 de septiembre de 2018 Mujeres

Femicidio cobra la vida de 12 mujeres al día en Latinoamérica; 14 de los 25 países de la región presentan los índices más elevados de asesinatos de mujeres en el mundo; en el 98 % de los homicidios vinculados al género no se imparte justicia.

Relatora de la ONU propugna la acción urgente para erradicar la “pandemia” del femicidio

BR 23 de noviembre de 2020 Mujeres

Dubravka Simonovic emitió un comunicado con el espaldarazo de decenas de especialistas en derechos humanos que propone la creación de observatorios y sistemas de vigilancia para prevenir los asesinatos; según ella, la COVID-19 está ofuscando la crisis de la violencia contra niñas y mujeres.

La igualdad de la mujer comienza con el fin del impuesto a los tampones y toallas sanitarias

23 de julio de 2021

La directora ejecutiva de la iniciativa Saneamiento para todos de Unicef, Catarina de Albuquerque, escribe sobre la pobreza menstrual. Para ella, la “tasa al tampón” ilustra lo sexistas que son las estructuras jurídicas, incluso el sistema tributario aparentemente neutral.

El continente americano ha sido la región más afectada por el desempleo de mujeres en pandemia

BR 19 de julio de 2021 América

El nuevo levantamiento de datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) pone de manifiesto que la brecha en el mercado laboral se amplió con la COVID-19 y es posible que la situación persista; el estudio revela que hay 13 millones menos de mujeres empleadas en comparación con el período antes de la crisis.

Lamentablemente, por distinta que sea la situación en cada país, la violencia contra la mujer está presente en todo el mundo, donde las parejas íntimas son las principales responsables.

También tenemos toda una estructura social que fomenta la desigualdad de condiciones de trabajo, baja remuneración y edadismo, entre otros, lo que a su vez profundiza las luchas y pesares de la mujer.

Nuestro norte es un mundo más justo y equitativo, donde la nueva realidad se vea reflejada en noticias como estas:

Comisaria de la policía de Níger e institución de México ganan el Premio de Población de la ONU

La líder e innovadora Hassane Haousseize Zouera es la persona de menor edad que recibe la distinción; la institución mexicana creó el Atlas de Género y varias plataformas para acompañar los desafíos de mujeres, niñas y jóvenes indígenas.

La OMS lanza nuevas directrices sobre la prevención y el tratamiento del cáncer cervical

BR 10 de julio de 2021

Las mujeres pobres son las mayores víctimas de la enfermedad, también conocida como cáncer de cuello uterino; la estrategia apunta a exámenes regulares para el 70 % de las mujeres en todo el mundo; el año pasado, más de 500.000 tuvieron este tipo de cáncer y 342.000 sucumbieron, la mayoría en los países en desarrollo.

Jefe de ONU Mujeres resalta el papel de la mujer en la preservación de la paz

BR 26 de mayo de 2021 África

En visita a Mozambique, Phumzile Mlambo-Ngcuka se reunió con las autoridades del país, representantes de la sociedad civil y grupos de mujeres; según ella, es necesario avanzar con la autonomía y el empoderamiento femenino en

todos los sectores de la sociedad para alcanzar el desarrollo sustentable.



Dicho esto, exhortamos a todos los que, como nosotras, no se complacen con este estado de cosas, a colaborar en la elaboración de programas de prevención, con énfasis en la erradicación de la desigualdad de género; investigar las causas de la repugnante misantropía y homofobia, y promover acciones concretas: desde la información fidedigna hasta los cambios efectivos de la realidad. Será necesario acicatear políticas públicas y proyectos legislativos que garanticen el avance y la real implantación de servicios. Podremos hacer una gran diferencia, especialmente cuando tengamos la capacidad de abrir mentes, esclarecer, apoyar y acoger, entre otros aspectos. Nosotras mismas lo podremos realizar, pero también tendremos la oportunidad de abrir caminos. A su vez, esto permitirá que las mujeres sujetas a la violencia sepan dónde buscar los recursos ya disponibles y muchas veces ignorados, sea en la asistencia, sea para su empoderamiento.

Traducción:

Conchita Delgado Rivas / CIMA - Caracas

REFERENCIAS:

¹ Empresaria y abogada especialista en la Ley General de Protección de Datos (LGPD). Espírita de nacimiento, presidente de la CEPA, Associação Espírita Internacional, de São Paulo, Brasil.

² Jueza jubilada de derecho laboral. Delegada de CEPA – Asociación Espírita Internacional, de Recife, Pernambuco, Brasil.

LIBERTAD RELIGIOSA, TERGIVERSACIÓN Y ESTAFA

Milton R. Medran Moreira¹

Brasil

Parecemos tal libres y estamos tan encadenados...

Robert Browning



La libertad de credo es una de las mayores conquistas en la época contemporánea. Durante largos 1.000 años estuvimos, en el ámbito del mundo occidental y judeocristiano, condenados a profesar un sistema de fe.

Aquel 31 de octubre de 1517, el monje agustino, Martín Lutero, clavó en una de las puertas de la Iglesia de Todos los Santos en el Castillo de Wittenberg, las 95 tesis donde cuestionaba algunos dogmas y prácticas de la Iglesia de Roma. Sería el marco inicial de la reforma protestante, gracias a la cual, a partir del del siglo XVI, la cristiandad se liberaría del yugo del credo único.

Desde entonces se han multiplicado por todo el mundo las iglesias cristianas. Es algo positivo, ya que, preservados algunos dogmas fundamentales con los cuales todas estas comulgan, se abrió el abanico del pluralismo religioso y se estimuló, teóricamente, la libertad de pensamiento.

Mientras tanto, por históricas distorsiones sedimentadas en la cristiandad, la fe, el poder y el dinero, han sido factores difíciles de dissociar. Aun cuando, en el transcurso de la historia de las iglesias, las almas nobles y fieles al auténtico mensaje de Jesús de Nazareth hayan combatido aquella espuria asociación, lo cierto es que la proliferación de las iglesias, notablemente en los últimos 60 años, se ha orientado justamente por esa fórmula. Es ella la misma garantía de su éxito.

Las bases que sustentan el modelo de ese cristianismo de nuestro siglo parten de los siguientes supuestos: la fe es incuestionable, toda vez que se fundamenta en la propia palabra de Dios; el poder emana directamente de la autoridad divina, al servicio de la cual cada una de las iglesias afirma estar; el dinero empleado en la “obra de Dios” regresará al donante, multiplicado en bienes de consumo, salud, prosperidad y dicha en el amor, bienes concedidos únicamente a los creyentes. Aún más: obtendrán la salvación eterna.

El mercadeo se afina con la economía de mercado, adoptada por una sociedad todavía impulsada por políticas excluyentes, donde unos pocos son galardonados con los bienes de la vida y muchos otros están condenados a la marginalidad. Mientras perdure ese modelo, las iglesias cultivadoras de la teología de la prosperidad seguirán medrando, a costa de las víctimas incautas o de los espíritus atrasados, atrapados en las redes del egoísmo y de la ignorancia. La gran motivación para la adhesión a ese sistema de fe es la apelación que se hace a la soñada “promoción” social y económica.

¿Acaso podrán inscribirse tales prácticas en los modernos postulados de la libertad de credo?

Obviamente no. Antes bien, se trata de una verdadera estafa de la fe, engendrada con astucia en el seno de la sociedad moderna y de sus garantías de libertad de pensamiento y de credo. El modelo defrauda tanto los magnánimos proyectos de los reformistas religiosos como de los humanistas, librepensadores y laicos que, en el nacimiento de la modernidad, osaron objetar aspectos como la venta de indulgencias, el autoritarismo y la corrupción religiosa..

Traducción:

Conchita Delgado Rivas / CIMA - Caracas

¹ Juez jubilado; presidente del Centro Cultural Espírita de Porto Alegre.

EL SIGLO XXI HA SIDO MUY DECEPCIONANTE

Celia Aldegalega
Portugal

El hombre se desarrolla naturalmente por sí mismo, pero no todos adelantan al mismo tiempo y de igual manera. Entonces, precisamente, los más evolucionados ayudan al progreso de los otros por medio del contacto social.

El libro de los espíritus, respuesta a la pregunta 779, sobre “La marcha del progreso”.

☪ ☪

En un momento de conmoción y conmiseración generalizada ante el regreso del régimen talibán a Afganistán, me da la sensación, como tantas otras veces, de que en la Tierra coexisten dos o tres mundos, cual realidades paralelas. Si nunca antes hubo tantas personas conscientes, activas y activistas en la cúspide del planeta, la dimensión del mal nunca fue tan avasalladoramente obvia, por la difusión continua y constante de la comunicación social, exploradora del sensacionalismo de la tragedia, y de las redes sociales, criadero de opiniones dispares y muchas veces disparatadas. Las redes sociales promueven contactos mundiales, pero al mismo tiempo son el reservorio de multitud de pensamientos equivocados y retrógrados. Muchas veces también funcionan como un placebo de la acción, si cuando se añade un gusto, tenemos la ilusión de haber hecho algo por una causa...

Esta es una etapa de choques de paradigmas, con la ventaja de que se enuncian las materias sobre las desigualdades. Se ventilan temas que durante muchos siglos fueron tabúes sociales, como la identidad de género, la orientación sexual, el racismo, el sexismo y el patriarcado. Se habla abiertamente en los países con mayor

desarrollo, bien entendido. Muchos otros permanecen en fases sombrías o de auténtica oscuridad. Afganistán es el caso más reciente, pero no olvidemos Yemen, Siria y tantos (demasiados) focos de conflicto, de



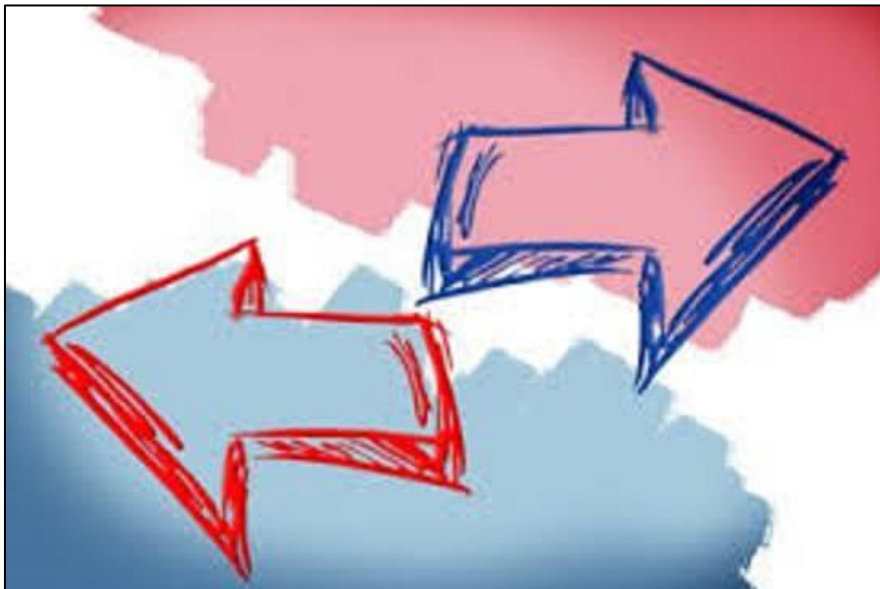
regímenes dictatoriales, de líderes que hacen de payasos, con el respeto de estos últimos. Según la ONU, hay 41 millones de personas amenazadas por el hambre en 43 países, 500.000 personas enfrentan la hambruna en Etiopía, en Madagascar, en Sudán del Sur, en Yemen. La organización ha puesto en marcha operaciones para hacer llegar alimentos a 139 millones de personas. Hay 42,4 millones de refugiados y desplazados.

Habitamos en un planeta donde se promueven los viajes a Marte, pero todavía no se “descubre” la fórmula para dar de comer a todos. No obstante, ya hemos logrado instituir multinacionales para asistir a quienes no les sobra la comida, a quienes carecen de lo más básico. Además, está la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la síntesis laica de los lineamientos morales de todas las religiones y doctrinas.

En este contexto es difícil comprender por qué motivo habrá espíritas que refutan la intervención en la esfera pública, en la política y en el ámbito social, y declinan ser agentes del cambio. Si la confrontación de las viejas ideas con los modelos progresistas inclusivos indica en sí misma una tendencia mundial, aunque no

general, hacia la transformación, ¿no sería digno de esperar ver a muchos espíritas a la vanguardia de los movimientos sociales?

Hay los que se escudan detrás de las mismas directrices de Allan Kardec, al prescribir que la política debía mantenerse al margen de las instituciones espiritistas. Quizá se trataba de evitar que el sectarismo se adentrara en el movimiento espírita, a sabiendas de que en Francia la confrontación política tendía a ser violenta. Sin embargo, el desatenderse de la política es también una posición política. Basta con repasar los capítulos VIII y IX de El libro de los espíritus, que versan sobre la ley del progreso y la ley de la igualdad, respectivamente, para refrescar la memoria sobre el planteamiento del espiritismo con respecto a estos temas.



Actualmente hay cierto maniqueísmo en la percepción pública que tiende a resumir las ideologías en “derecha” e “izquierda”, en conflicto abierto entre los izquierdosos y los derechistas. Kardec indagó sutilmente en torno a las ideologías socialistas que se asomaban en aquellos tiempos, en la pregunta 81a). La respuesta puede ser desconcertante: el espíritu califica a sus adeptos de sectarios o ambiciosos y envidiosos. Una vez más, se apunta al egoísmo

como el mayor mal social, y se declara que muy pronto “las fuerzas de las circunstancias” destruiría la igualdad en la distribución de la riqueza. Remata con la recomendación de no correr en pos de “quimeras”.

En cierto modo fue profético, toda vez que la práctica de tales ideologías comprometió la teoría, en el momento en que los dirigentes subvirtieron los principios y devinieron en seres dictatoriales y sanguinarios. El egoísmo se transubstancia en ambición de poder, es “la fuerza de las circunstancias” que determina las disparidades.

Mientras tanto, esta respuesta es un ejemplo de la datación de ciertos pronunciamientos contenidos en las obras básicas, lo que alerta en torno a la necesidad de actualizar la propia letra

de la doctrina, no literalmente, sino aupando la expansión de las temáticas, el espíritu crítico. Las “quimeras” propiciaron transformaciones socioeconómicas y todos los debemos la legislación laboral, los sindicatos y la sensibilización en torno a los desequilibrios en la distribución de la riqueza.

Hace algunos días deparé en una frase de David Bowie, en un documental de la BBC sobre sus postreros cinco años: “El siglo XXI ha sido muy decepcionante”. Me sentí identificada con tal declaración.

Viéndolo bien, hay un proceso que se arrastra desde el siglo XVIII, con el advenimiento de la Ilustración y las revoluciones en Europa y en América del Norte. Me parece que tuvimos más expectativas para con el siglo XXI. No proyectamos la transición, sino la llegada: el corolario de todas las luchas iniciadas en el Occidente a partir del siglo XIX. Nos imaginamos que los avances del siglo XX engendrarían un mundo más próximo a la regeneración. En su

lugar, nos encontramos en la era que algunos acuñaran como Antropoceno, aquella donde la acción de la humanidad compromete la biodiversidad y los ecosistemas. Lisa y llanamente, habitamos un planeta en riesgo.

A pesar de ser espíritas, pareciera que a veces olvidamos que esta es tan solo la existencia presente, y entonces nuestras expectativas se abrevian. Reparé en un detalle en el antes citado capítulo VIII de El libro de los espíritus, en la reflexión de Allan Kardec sobre la pregunta y la respuesta 785.

¿Cuál es el mayor obstáculo del progreso?

(...) ¿Por qué no habría de haber entre los siglos XIX y XXIV tanta diferencia como la que se advierte entre el XIV y el XIX?

Me sorprendió la referencia al siglo XXIV. No voy a afirmar que sea una premonición, pero la referencia me devolvió la noción de la ampliación temporal, por oposición a lo efímero de cada ciclo de vida humana. Además, reforzó mi creencia en un desenlace positivo, aunque lejano, y mi paciencia para soportar la lentitud del proceso.

Antropoceno y episodios como la toma del poder por los talibanes causan angustia y desazón, hasta pueden desmotivarnos, al menos momentáneamente. En la historia de Afganistán, sin lugar a dudas, es un retroceso en la civilización. Se teme particularmente por las mujeres. La sociedad en que escogimos vivir, a pesar de lo mucho que falta por hacer para desmontar el patriarcado e implementar la equidad entre los sexos, tiene en su sistema jurídico leyes más o menos eficaces que amparan a la mujer de la violencia y del sexismo.

El régimen talibán instituyó la sharía, que legitima la violencia física e intelectual contra la mujer. Así las cosas, Afganistán puede ser una enorme alerta planetaria que nos exige asumir una posición al respecto. Aquí destaco, en contraposición, la formación reciente del Movimiento internacional de mujeres espíritas por los derechos humanos, que ya congrega a decenas de mujeres de varios países de América del Sur, Estados Unidos, España y Portugal, a la espera de que más países se junten. La constitución de esta agrupación representa de por sí acción.



Tal vez seamos espíritus un poco hartos de escenas que se repiten, del lastre secular de cambios que se antojan demasiado lentos. No obstante, al retomar los capítulos antes citados de El libro de los espíritus: El desarrollo del libre albedrío sigue al de la inteligencia y aumenta la responsabilidad de los propios actos. (Respuesta a la pregunta 780a, ¿De qué manera puede el progreso del intelecto conducir al progreso moral?).

Seremos, por ende, tanto más responsables por nuestros actos cuanto más capacitados estemos. Luego, seremos igualmente responsables por la inacción.

Traducción:

Conchita Delgado Rivas – CIMA: Caracas

PSICOLOGÍA Y ESPIRITISMO

Jacques Peccatte

Francia



A la luz del espiritismo, las particularidades de la psicología, ya no se limitan a las nociones clásicas habituales, basadas en el estudio de la personalidad de una sola vida que comienza con el nacimiento. Según la definición espírita, la individualidad es un todo indisociable dentro de la continuidad evolutiva de las vidas sucesivas del espíritu.

Si bien los condicionamientos educativos y culturales tienen toda su importancia, es preciso enlazarlos también con la naturaleza de un espíritu preexistente que ya tiene su bagaje de experiencias vividas en las existencias anteriores. Marcado y perfilado por sus anterioridades, tiene su personalidad propia, una personalidad que será remodelada, o al menos influenciada y acondicionada por su nuevo medio de vida.

Hay entonces dos aspectos importantes en la psicología individual: por una parte la naturaleza espiritual preexistente de un espíritu que se ha construido una individualidad en el transcurso de las vidas, y por otra parte, la impregnación educativa y cultural de la vida actual. Respecto a esta influencia del medio en la vida de hoy, esta es recibida de manera diferente según la naturaleza propia del

espíritu: una misma educación para dos hermanos en la misma familia no tendrá necesariamente los mismos efectos. Eso demuestra que cada individuo es único en sus rasgos de carácter, que se han forjado con el correr de las anterioridades. Un niño podrá ser dócil ante las influencias parentales, mientras que otro tendrá una actitud contestataria que muestra que no soporta esas influencias.

La psicología moderna, que define las complejidades de la personalidad, nace de diversas corrientes, especialmente a partir de los trabajos de Freud y de Jung. Con relación a los desórdenes del comportamiento, estos son atribuidos a las relaciones afectivas entre padres e hijos, relaciones armoniosas, alteradas o inexistentes según los casos. Es lo que permite analizar todo lo que conduce a los conceptos definidos en psicología, como el complejo, la neurosis, la psicosis, la paranoia o la esquizofrenia. Apreciados de manera distinta por los precursores de la psicología, estos conceptos se apoyan sobre diferentes tesis según que uno se refiera a Freud, Jung, Adler, Lacan, Françoise Dolto, etc. Es bien sabido que Freud tuvo tendencia a reducir todo a impulsos sexuales, lo cual Jung refutó en parte, ampliando las sutilezas de la psicología con otras nociones. Si bien Freud se ha convertido en la referencia más conocida, sus conceptos han hecho escuela sobre todo entre los materialistas. Por su parte, Jung se ha vinculado más a la noción de espíritu, dentro de una visión más espiritualista que no oculta su eventual supervivencia, incluso su preexistencia. De niño, asistía a sesiones espíritas junto a su madre que era médium. Aun cuando

explícitamente no hace mención de ello en sus teorías, se discierne allí muy bien que, en su investigación le ha conducido a una visión más amplia del inconsciente personal y del inconsciente colectivo. Abre horizontes que sobrepasan con mucho las limitaciones que quiso darse Freud.

Fuera de las escuelas oficiales de psicología clásica, sobre todo la freudiana, y en menor medida la jungiana, los conceptos menos representativos han nacido del desarrollo de espiritualidades tipo New Age, haciendo intervenir métodos nuevos a partir de la meditación y otras formas de prácticas que, se considera, producen equilibrio y resolución de problemas psicológicos. Es toda esta escuela llamada de desarrollo personal la que, dentro de una concepción psicológica paralela, ha dado diversas recetas basadas en la confianza en sí mismo, a fin de encontrar un mejor equilibrio. Estos son, de hecho, métodos que recurren a la autosugestión positiva que, a veces, permite controlar superficialmente los problemas, pero que no resuelve los verdaderos problemas de fondo cuando las personas están atadas a traumatismos inconscientes, relativos a esta misma vida o incluso a una vida anterior. Y es extendiendo el inconsciente hasta las vidas pasadas, que se entra en otra problemática cuyas claves no son fáciles de encontrar.

Si bien, en conjunto, la mayoría de los desórdenes psicológicos hay que buscarla en las inhibiciones de esta vida desde la infancia, existe en un telón de fondo una influencia más lejana relativa a las anterioridades, influencia constituida igualmente por inhibiciones sucesivas que forman parte de la personalidad

total, es decir, del espíritu en la suma de sus vidas desde su origen. A eso es preciso añadir de manera más concreta, las relaciones que se perpetúan de vida en vida: muy a menudo uno reencarna cerca de personas o familias que ya han sido parte de nuestro pasado, ya sea en relaciones armoniosas, o en relaciones conflictivas no resueltas. Esto también forma parte del bagaje psico-afectivo de cada uno, y aún tiene resonancia en la vida de hoy. Y desde este punto de vista, eso cambia muchas cosas en el modo en que abordaremos la psicología. No es que haya que olvidar los principios de la



psicología clásica, pero a veces es necesario añadirle la impronta de las vidas pasadas, para comprender mejor las relaciones interpersonales que pueden perdurar desde hace varias vidas.

¿Qué sucede con la obsesión?

Respecto al enfoque espírita, hemos visto, y vemos todavía, un cierto número de interpretaciones abusivas sobre las cuales debemos volver. En una visión simplificadora, numerosos espíritas y grupos espíritas se han focalizado sobre el fenómeno de la obsesión para explicar cierto número de comportamientos que habitualmente

conciernen a la psicología clásica. Allí donde una persona manifiesta un desequilibrio compensado por una adicción, (alcoholismo, tabaquismo, dependencia de la droga), se ha encontrado una explicación que se resume más o menos así: esta persona está bajo la influencia obsesiva de un espíritu turbado que satisface sus vicios a través de su víctima. Hay allí una extrapolación que nosotros no podemos suscribir. Si efectivamente hay una relación sutil



entre el mundo de los desencarnados y el de los encarnados, ¿es preciso por eso ver allí un dominio del más allá que produce una influencia tal, que los humanos serían sistemáticamente juguetes de espíritus viciosos? Esta tesis no tiene en cuenta lo suficiente las fragilidades humanas que son suficientes, por sí mismas, para explicar los desórdenes conductuales. A partir de un simple análisis de la historia de las personas, de su trayectoria educativa, afectiva, familiar y social, se pueden poner en evidencia las inhibiciones y traumatismos que han conducido a diversos estados psíquicos alterados. Allí están los conocimientos de la psicología clásica, que son ampliamente suficientes para explicar los desórdenes psíquicos y eventualmente para

resolverlos a partir de una psicoterapia adaptada.

Si bien a veces puede existir la obsesión, nosotros conocemos sus manifestaciones que, por lo general, son resultado de tentativas de comunicación espírita que han terminado mal, y los síntomas observados son pérdida de identidad y comportamientos desordenados o anacrónicos de una persona que ya no se

reconoce como era antes. Es el psiquismo del sujeto que se encuentra alterado por una influencia externa a sí mismo, lo cual nada tiene que ver con adicciones o comportamientos destructores, inherentes a debilidades personales, y entonces, no se necesita recurrir a la obsesión para explicar simplemente fragilidades psico-afectivas. Si se lleva más lejos el razonamiento, ¿habría que decir igualmente que los grandes criminales están bajo la influencia de malos Espíritus? Eso sería ignorar entonces que los malos Espíritus no son sólo desencarnados, puesto que ellos

mismos han estado encarnados anteriormente, habiendo realizado sus propias fechorías. Luego, si un humano vicioso puede atraer a su entorno Espíritus que se le parecen, no es sino la ley de las afinidades: quien se parece se junta. Pero, no es que el criminal actúe bajo el impulso de una presencia obsesora; él actúa, en primer lugar, en función de sus propios impulsos, y a lo sumo, el espíritu desencarnado malsano, aportará su parte de sutil influencia, que no es en sí misma el elemento determinante del crimen.

En ningún caso podemos reducir o minimizar la parte de responsabilidad humana a través de la cual se comprueban todos los escollos del egoísmo y del orgullo. Sucede también que en materia de psicología, es preciso referirse a los

valores morales que pueden dar ciertas orientaciones. Y lo esencial del mensaje espírita es que coloca en perspectiva una moral universal, que puede ayudar a las personas que tienen graves desequilibrios. Una filosofía que da sentido, que permite comprender el sentido de la vida a la luz de la reencarnación, es a veces una solución inesperada, psicológicamente, para las personas afectadas que pueden recobrar el gusto por la vida y el sentido de los valores, aun cuando los traumatismos o inhibiciones no hayan sido controlados en profundidad.

Alcanzar las profundidades del espíritu

Sin embargo, más allá de la reflexión filosófica, hay medios que permiten acceder a un mejor equilibrio personal. Allí es necesario recurrir al diálogo, al intercambio, al compartir, eventualmente a psicoterapias, siendo la hipnosis la mejor de ellas. Por este medio se podría llegar a lo más profundo del espíritu, es decir a todo lo que corresponde a un inconsciente cargado de traumatismos inhibidos. Es lo que se ha intentado a través del psicoanálisis, pero con todas las dificultades que este representa, cuando el practicante debe hacer surgir, o adivinar, las realidades inconscientes, frente a un sujeto que se expresa conscientemente. Y por otra parte, fue a partir del momento en que Freud se apartó de la hipnosis en beneficio de la escuela psicoanalítica, que se marcó la pauta, en detrimento de una hipnosis dejada a un lado, y que hoy es necesario volver a descubrir.

En materia de espiritismo, se puede hacer intervenir igualmente la clarividencia. El sujeto



clarividente tiene una percepción que, con frecuencia, irá más allá de las apariencias superficiales a percibir directamente las profundidades del espíritu, a saber las realidades inconscientes, y así suministrar las claves para comprender mejor, a veces, el origen de un problema. Y ocurre que esta percepción del inconsciente conduce al clarividente a poner en evidencia un acontecimiento anterior que aún tiene repercusiones en la vida presente.

Más allá, lo que fue experimentado en psicología clásica con la ayuda de las psicoterapias conductuales y del psicoanálisis, se pueden considerar métodos más afinados a partir de la clarividencia, la psicometría o la hipnosis, cuyo objetivo sería ir más directamente a la fuente de los problemas psi, sin estar obligado a tratar de detectarla y adivinarla por deducción. Por estos métodos que se vinculan al espíritu en su totalidad, se tiene la ventaja de poder ir directamente al objetivo, detectando directamente el fondo de un problema a menudo insospechado. Lo cual, evidentemente, no excluirá la necesidad de un acompañamiento del paciente para ayudarlo a superar su problema.

Es pues hacia una concepción más amplia de la psicología que es preciso volverse, cuando se conocen un poco mejor las interacciones entre vida presente y vidas pasadas. Y en el plano de la experiencia, todavía hay lugar para nuevas investigaciones en la búsqueda de las profundidades del espíritu humano.

Traducido por Ruth Newman

SOBRE EL PROGRESO MORAL E INTELECTUAL

Mercedes García
España

En el Libro Tercero de El libro de los Espíritus, en la Ley de Progreso, dice lo siguiente:

780 LE. ¿El progreso moral sigue siempre al intelectual?

«Es su consecuencia, pero no siempre le sigue inmediatamente».

-¿Cómo puede conducir el progreso intelectual al moral?

«Haciendo resaltar la diferencia entre el bien y el mal; el hombre puede entonces elegir. El desarrollo del libre albedrío sigue al de la inteligencia y aumenta la responsabilidad de los actos».

-¿A qué se debe entonces que los pueblos más ilustrados sean a menudo los más perversos?

«El progreso completo es el objeto; pero los pueblos, como los individuos no llegan a él más que paso a paso. Mientras no esté desarrollado en ellos el sentido moral, hasta pueden servirse de su inteligencia para hacer mal. La moral y la inteligencia son dos fuerzas que sólo a la larga se equilibran».



REFLEXIÓN

En todos los tiempos, la falta de educación moral y el exceso de presión política, social, económica y productiva, ha generado la elevación de los poderes que, sucesiva y alternativamente han dominado por derecho de conquista. Es ley natural, derivada de las leyes universales, que el límite de la educación moral debiera ser siempre superior a la científica; cuando el de esta rebasa y se desarrolla desordenadamente contra la ley de justicia que armoniza los derechos y deberes sociales, la ignorancia aumenta porque la malicia que impera es superior. Por eso el progreso intelectual es un medio poderoso y eficaz para producir el bien y hacer que todos nuestros actos trascendentales produzcan el mayor bien posible; pero la inteligencia, aplicada a la satisfacción de los goces de la vida material, contraría el progreso individual y colectivo; si bien, como el progreso es constante, se realiza dentro del orden social como una consecuencia de las causas y efectos del mal producido, que en últimos términos,

producen aflicciones y enseñanzas que redundan en beneficio del progreso.

En todas las épocas de opresión y desorden, los trastornos sociales, políticos o religiosos han afectado profundamente el orden económico, que es lo que más aflige a la humanidad, y cuando la opresión y las perturbaciones han rebasado los límites de lo posible, sobrevienen las reacciones, surgiendo genios, defensores de los derechos humanos, cismas religiosos, escuelas filosóficas más racionalistas; es decir, la protesta contra la arbitrariedad.

El progreso individual se alcanza por la identificación moral en escala ascendente y siempre progresiva. Por eso, cuando consigamos ilustrarnos y aplicar nuestra actividad inteligente, conforme con la ley natural del deber recíproco al mejoramiento evolutivo social, habremos logrado alcanzar ese progreso moral e intelectual, con arreglo a la justicia universal, por el bien mutuo que nivela los derechos sociales e individuales, y ampara equitativamente todas las clases sociales, que contribuirán por sí mismas a la resolución de los problemas económicos, que tanto afectan y preocupan a los poderosos, en su mayoría faltos de educación moral, y a los débiles e ignorantes, que sufren las consecuencias de sus desatinos, sin medios para moverse desahogadamente en su propio ámbito individual y social.

781 LE:

Siendo el progreso una condición de la naturaleza humana, no es posible a nadie oponerse a él. Es una fuerza viva que pueden retardar, pero no ahogar, las malas leyes. Cuando éstas son incompatibles con él, las barrena y arrastra con ellos a todos los que intentan mantenerlas, y sucederá así hasta que el hombre haya puesto sus leyes en relación con la justicia divina, que quiere el bien para todos, y no leyes hechas por el fuerte en perjuicio del débil.



ESPIRITISMO Y KEN WILBER

Alcione Moreno*

Brasil



“Ken Wilber (Kenneth Earl Wilber Jr.), nacido el 31 de enero de 1949, en Oklahoma City (EE.UU.), es un famoso pensador y creador de la Psicología Integral, y más generalmente del Movimiento Integral.

Su trabajo se centra básicamente en la integración de todas las

áreas del conocimiento (ciencia, arte, filosofía, espiritualidad). La preocupación por unir ciencia y religión se basa en su propia experiencia y en la de varios místicos de algunas de las grandes tradiciones de sabiduría, tanto occidentales como orientales; aliada a su relectura transpersonal de la psicología analítica de Carl Gustav Jung.

Aunque se le considera fundador de la escuela de Psicología Transpersonal, desde entonces se ha desvinculado de ella. En 1998 Wilber fundó el Instituto Integral, una organización que reúne las múltiples reflexiones sobre cuestiones de ciencia y sociedad de forma integral. Ha sido pionero en el desarrollo de la Psicología Integral, la Política Integral y, más recientemente, una nueva Espiritualidad Integral”. (wikipedia.org/wiki/Ken_Wilber).

No tengo la pretensión de agotar el tema, sólo plantearé algunos puntos de reflexión y puntos en común entre el espiritismo y el "movimiento integral".

Repasemos ahora algunos conceptos espiritistas partiendo de las definiciones básicas que se encuentran en Allan Kardec en el Libro de los Espíritus, lo son:

Dios – Inteligencia suprema, causa primaria de todas las cosas.

Espíritu – Seres inteligentes de la Creación. Son inmortales. Creados simples e ignorantes siempre

progresan. Creemos en la comunicabilidad entre los espíritus.

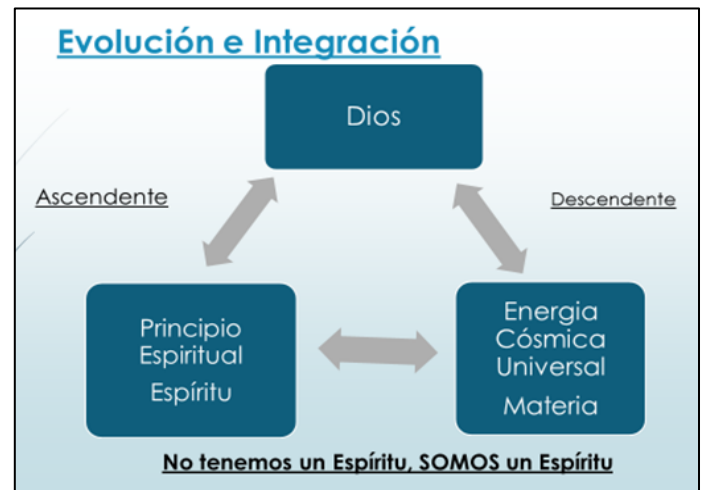
Dios creador del principio inteligente, que por medio de su evolución llegará a espíritu, y mediante sucesivas reencarnaciones se perfeccionará hasta ser espíritu puro.

Reencarnación /Palingenesia - El propósito de la encarnación de los espíritus es llevarlos a la perfección. Deben sufrir todas las vicisitudes de la existencia corpórea, y poner al espíritu en condiciones de afrontar su parte en la obra de la creación.

Creemos en la ley del progreso, entendiendo progreso, como acción de ir hacia delante. Avance, adelanto, perfeccionamiento.

Todo está encadenado e integrado en la creación. De manera que podemos pensar en "todo junto y mezclado".

De este modo, podemos organizar estos temas en la siguiente tabla:



Wilber representa el ascenso y el descenso como un Gran Círculo: “el camino descendente, de manifestación o creativo, se mueve desde la parte superior del círculo hasta el punto más bajo, y el camino ascendente o de retorno, desde el punto más bajo hasta la parte superior; ambos arcos atraviesan las mismas dimensiones. El descenso no es malo, es la Fuente creativa y matriz de todo lo que es.

Igualmente, el ascenso no es malo, es la realización del ápice, y la meta de todo lo que es. El círculo de las energías ascendentes y descendentes debe ser siempre ininterrumpido: "este mundo" y el "otro mundo" unidos en un abrazo continuo, eterno y exuberante".

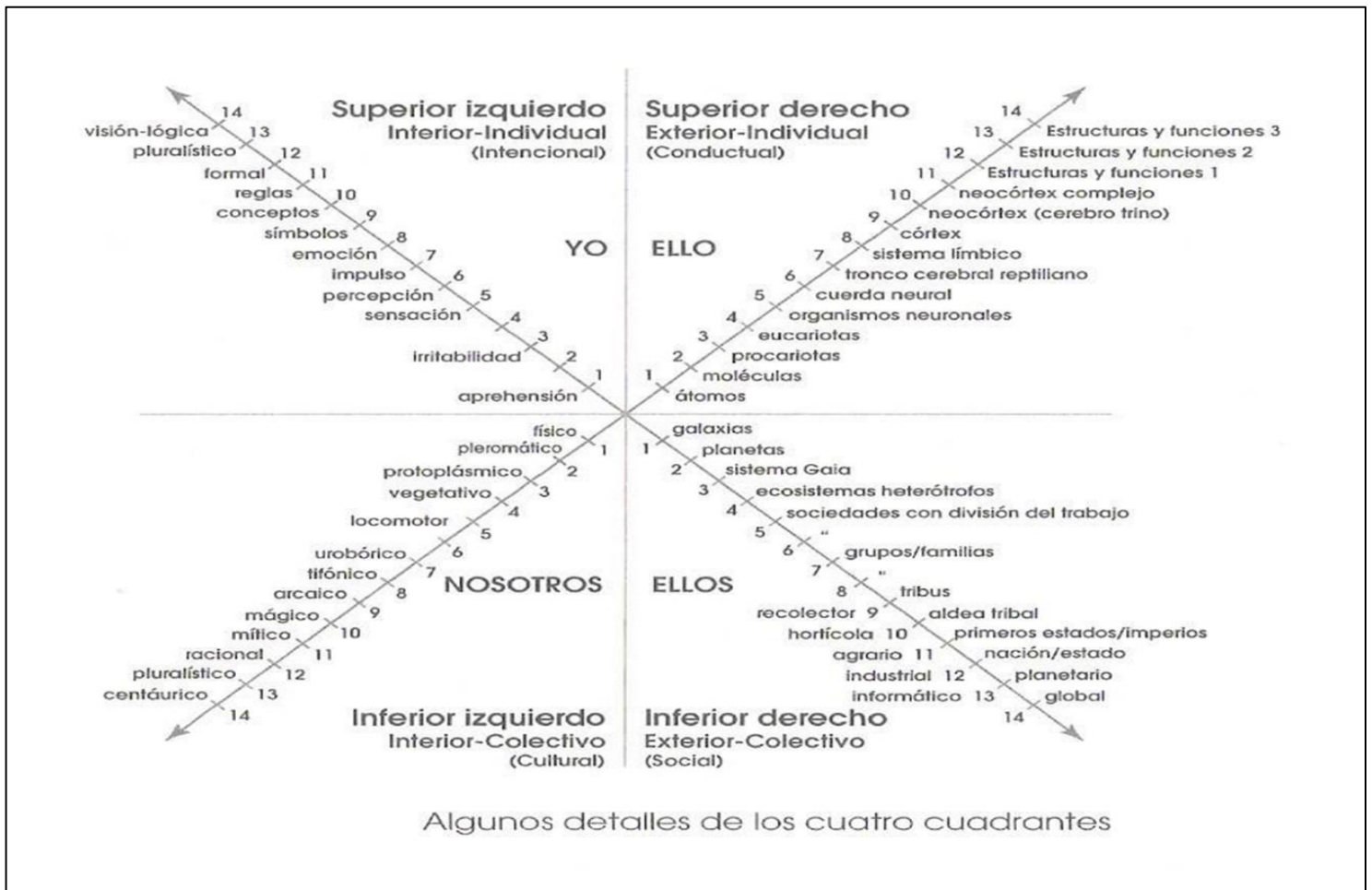
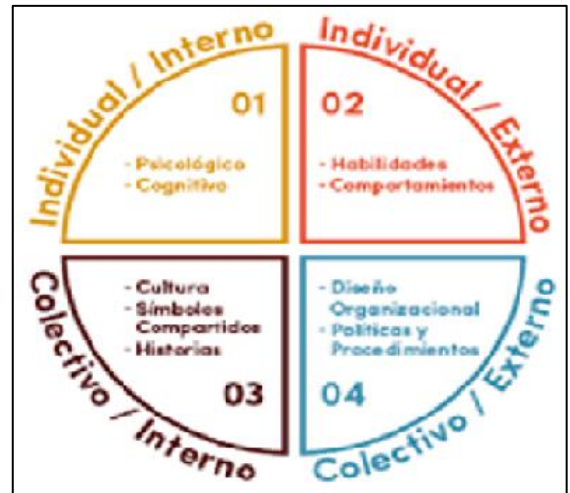
Creo que el espiritismo nos enseña que siempre progresa mos, tanto en el espíritu como en la materia, todo vibra. El espíritu progresa, la materia evoluciona. La materia y el espíritu juntos en su Individualidad, y con sus semejantes, en ayuda mutua en el camino de la perfección.

Ken describe veinte principios muy interesantes, partiendo del supuesto de que: "La realidad no está compuesta ni de cosas ni de procesos, no está compuesta ni de átomos ni de quarks; no está compuesta ni de totalidades ni de partes. Se compone de todos/partes, en lo que él llama holon. Me recuerda a Kardec como materia y principio espiritual también en conjunto/acción.

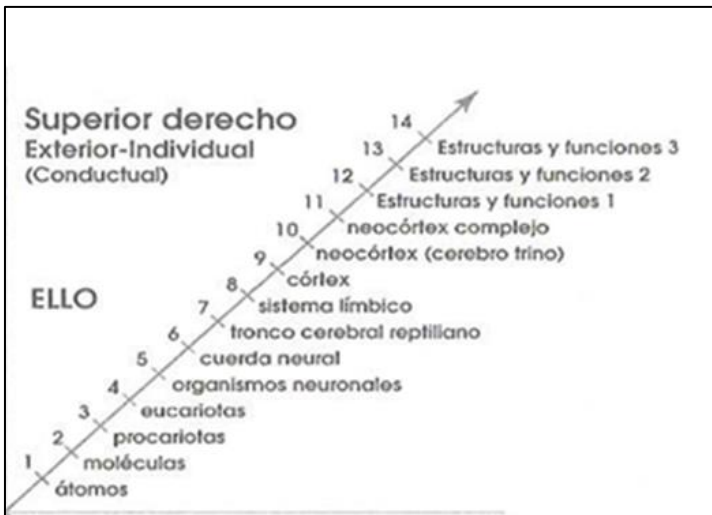
Kardec comenta que: la materia es el agente, el intermedio, merced al cual, y sobre el cual obra el espíritu. Todo está en todo.

Wilber describe a cuatro cuadrantes de la evolución. La mitad superior en el individuo, y la mitad inferior en el colectivo. El lado derecho es el externo y el izquierdo el interno. Todos los cuadrantes tienen puntos correspondientes entre ellos.

Como muestra las figuras siguientes:



Algunos detalles de los cuatro cuadrantes



Me gustaría detallar estos cuadrantes:

Cuadrante superior derecho (CSD)- Externo. Comienza con partículas subatómicas, átomos, moléculas etc, que evolucionan hasta lo que conocemos hoy y con un desarrollo hasta el infinito.

Conocemos muy bien este cuadrante, sólo destacaré el desarrollo del tubo neural (del número 6 de la tabla anterior a continuación) en cerebro reptiliano, límbico (afectivo) y neocórtex etc.



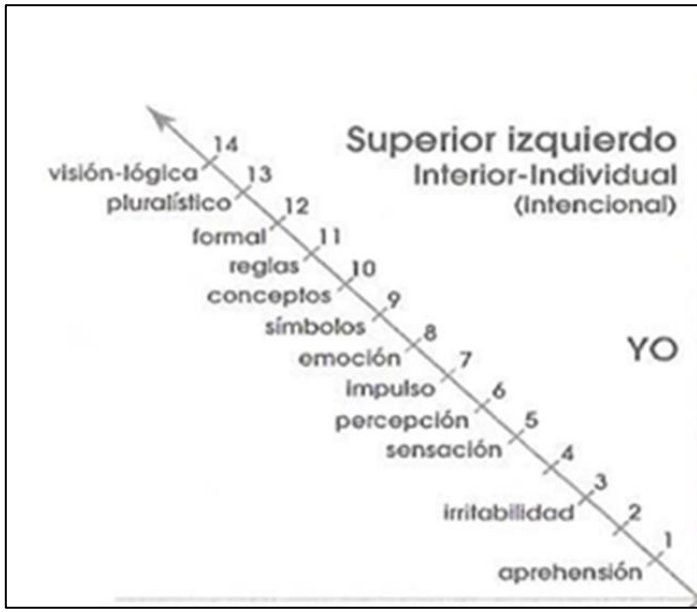
También podemos referirnos al neocórtex como "áreas interpretativas del cerebro", o "corteza asociativa".

Para el neurocirujano - Raúl Marino Jr.-, "Las funciones cerebrales responsables del pensamiento abstracto nos hacen verdaderamente humanos y nos permiten evaluar la naturaleza de la experiencia, aprender de ella.

Ya hemos empezado a comprender mejor que para llegar a ser humanos hay que interactuar y vivir con otros humanos.

Esta capacidad de elegir una dirección para la vida, y de sentir empatía y amor por los demás, son procesos que definen las cualidades del alma, transformándonos en co-creadores creados; en colaboradores en la transformación del mundo que nos rodea.

El cerebro es el único instrumento biológico y universal que constituye la base del comportamiento humano, la sede de todos los instintos, sentimientos, pensamientos y emociones".



intenciones etc. Recordando siempre que todos los cuadrantes se integran y progresan.

Para el espiritismo, es aquí donde se desarrolla el perfeccionamiento del espíritu, desde el principio espiritual se perfeccionan infinitamente, y recuerda que no tenemos un espíritu, somos un espíritu.

Kardec nos enseña: “Todas las facultades existen en el hombre en estado rudimentario o latente, y se desarrollan según las circunstancias les sean más o menos propicias. El excesivo desarrollo de unas detiene o neutraliza el de otras. La sobreexcitación de los instintos materiales sofoca si así vale decirlo, el sentido moral, del mismo modo que el desarrollo del sentido moral va debilitando poco a poco las facultades puramente animales.

Tanto el Espiritismo como el movimiento integral buscan entender la mejora de cada uno y del conjunto, de forma integradora y trascendente.



Aquí también me gustaría destacar la PNEI, yo pondría en esta línea la evolución de Wilber en las estructuras y funciones (a partir del número 12). PsicoNeuroEndocrinología (PNEI es la abreviatura). El cuerpo humano trabaja de forma integrada con todos los sistemas del organismo. (Para más detalles, lea el artículo sobre el tema en la revista Evolución nº 8 y 9)

Ningún ser humano tiene facultades completas. Mediante la unión social los hombres se complementan recíprocamente a fin de asegurarse su bienestar y progresar. De ahí que, por necesitarse los unos a los otros, estén hechos para vivir en sociedad y no aislados”.

Con esas palabras de Kardec, integraremos el otro cuadrante:

Cuadrante inferior derecho – Externo

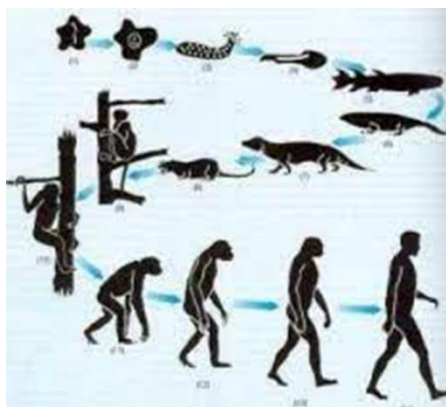
Este cuadrante representa todas las formas exteriores de los sistemas sociales, formas que se pueden ver, que son empíricas y de comportamiento.

En el cuadrante inferior derecho, cuando la evolución entra en el dominio humano, Wilber indicó sólo las formas más concretas de las estructuras geopolíticas. Pero para él ese cuadrante incluye el exterior de cualquier aspecto social de la interacción humana, incluidas las fuerzas procesales y los modos tecnoeconómicos, las estructuras lingüísticas, los significantes verbales, etc.

Nos cuesta entender la integración y el perfeccionamiento, pero tenemos que hacer un esfuerzo para pensar que todo está integrado, conectado, evoluciona, progresa, se perfecciona y trasciende. Y en esto también hay una conformidad entre Wilber y el espiritismo.

Cuadrante superior izquierdo (CSI) - Interno

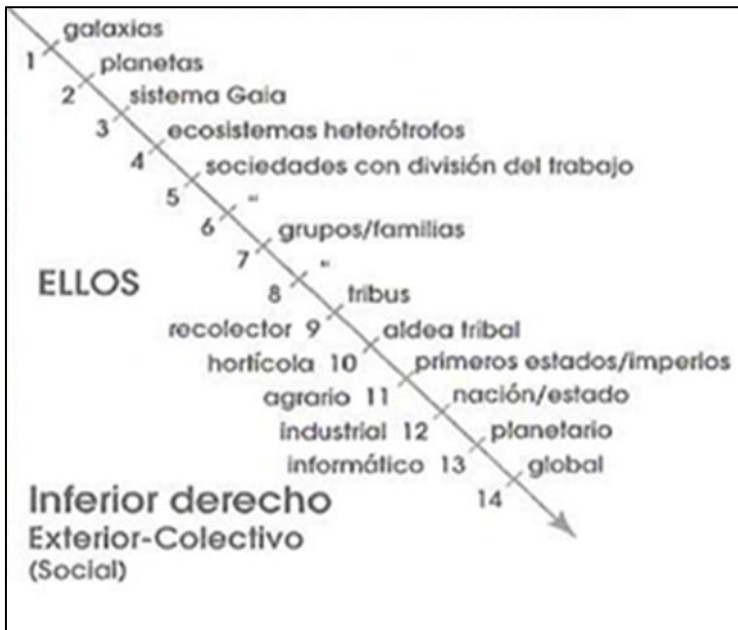
Hay evolución en todos los seres. Los cinco reinos de los seres vivos son: Monera, Protista, Fungi, Plantae y Animal. Estos seres están desarrollando sus funciones de aprehensión, irritabilidad, percepción, en adelante.



Entre el número 12 y el 13 del gráfico anterior podemos poner el pensamiento sistémico. Según el artículo publicado en la revista Evolución nº 2, integramos estos conocimientos con las enseñanzas espiritistas, sólo comentaré que:

Wilber en este cuadrante destaca la integración de la psicología, los pensamientos, los sentimientos, las

Sistémico viene de la raíz griega syn + histanai que significa poner juntos, el pensamiento sistémico significa poner



exterior, ambos surgen juntos, de la mano” según Wilber y estoy de acuerdo con él.

Ken escribe: El problema de Gaia no es solo la contaminación exterior, sino el desarrollo interior: solo él puede acabar con la contaminación exterior. El verdadero problema no es exterior, es interior. ¿Cómo hacer que las personas se transformen internamente de la conciencia egocéntrica a la sociocéntrica, mundiocéntrica, adoptar libremente soluciones globales, universales?

El espiritismo sugiere la respuesta. A través de la educación, Kardec nos enseña:

“No la educación intelectual, sino la educación moral. Ni tampoco aquella educación moral que se obtiene por medio de los libros, sino la que consiste en el arte de modelar caracteres, la que forma hábitos.

Hábitos que le permitirán pasar con menos pena los malos días inevitables. Desorden e imprevisión constituyen dos plagas que solo una educación bien entendida puede remediar. Tal es el punto de partida, el elemento real del bienestar, la garantía de la seguridad de todos”.



el ser en un contexto, estableciendo la naturaleza de sus relaciones, a través de términos como: complejidad, inestabilidad e intersubjetividad y la importancia de la relación entre los varios sistemas.

Con la máxima "El todo es mayor que la suma de sus partes" nos ofrece una forma de pensar más amplia, estudiando cada ser en sí mismo, como ser autopoietico y este ser junto con su entorno, a través de las relaciones e intercambios con el medio externo.



La vida es un continuo, no hay muerte, solo transformación. Todo está conectado, todos son importantes, el ser humano no vive sin bacterias. No hay necesidad de codicia, de poder, de orgullo, somos un proceso, único en nuestra individualidad, autopoietico y necesitamos al otro para la supervivencia y mejora del conjunto, en una intersubjetividad, en esta estructura de plan espiritual y corporal integrado y en un proceso de cognición, siendo la reencarnación una posibilidad.

“La dimensión del lado izquierdo no surge de la dimensión del lado derecho. Lo interior no surge de lo

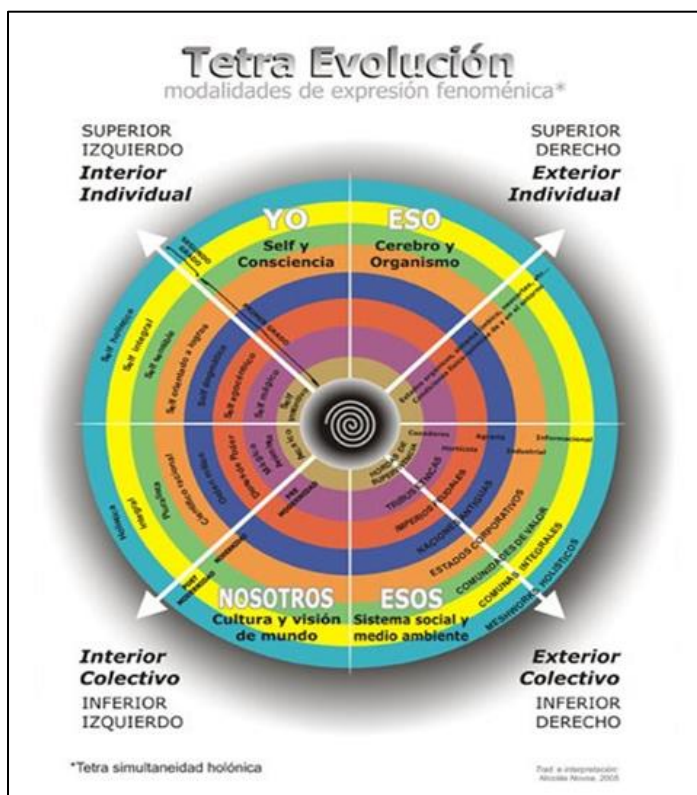


Cuadrante Inferior Izquierdo (CII) – Interno.

Wilber utiliza los términos: protoplásmico para el espacio del mundo celular, urobórico para el reptiliano, tifónico para el mamífero (límbico), que pasa a los espacios del mundo mágico, mítico y

mental... y luego a los espacios del mundo superior o transpersonal. Culturales, incluyendo las comprensiones interpretativas, los significados culturales generales, las identidades colectivas y de grupo, la moral intersubjetiva, la comprensión ética, arte, etc. Él lo ejemplifica como el alma del mundo

Kardec nos enseña que los mundos evolucionan y los clasifica en: mundos primitivos, de pruebas y expiación, regeneración, y felices. En "Progresiones de los mundos" en la obra El evangelio según el Espiritismo, cita: "El que pudiera seguir a un mundo en sus diversas fases desde el instante en que se aglomeraron los primeros átomos que sirvieron para constituirlo, lo vería recorrer una escala incesantemente progresiva, por grados insensibles para cada generación y ofrecer a sus habitantes una morada más agradable a medida que éstos adelantan en el camino del progreso.



De este modo marcha paralelamente el progreso del hombre, el de los animales, el de los vegetales y el de la habitación, porque no hay nada estacionario en la naturaleza. ¡Cuán grande y digna de la majestad del creador es esta idea!

Todo partiría del Big Bang para algunos, y como espiritista todo parte de Dios.

Ken escribe: "Cualquier desarrollo superior, en los cuatro cuadrantes, tiene que ocurrir a través del propio esfuerzo del individuo (CSE), evidenciado en las transformaciones corporales individuales (CSD), practicadas en una microcomunidad de igual profundidad (CIE) con su propia estructura microsocial (CID).

En los cuatro cuadrantes hay potenciales estructurales disponibles, pero la forma en que se desarrollarán dependerá de la interacción mutua entre los cuatro cuadrantes: intencional, conductual, cultural y social, a medida que los cuatro continúen evolucionando en la historia, y nada de esto está predeterminado, ni tiene un sentido fuerte.

La ciencia moral y el arte son expresiones y momentos integrales del espíritu; ninguno puede reclamar una autoridad aislada; cada uno debe ser honrado en su tarea respectiva. Y puedo integrarlos porque soy un vehículo del espíritu, no una manifestación particular".

Wilber también escribe: "El espíritu trasciende e incluye. Cuando la mente reflexiona sobre la naturaleza, gran parte de la naturaleza es preexistente o pre-mental, pero cuando la mente interactúa con la mente, el resultado es la cultura, y la cultura no es simplemente preexistente, sino que se crea mediante la interacción. La mente puede descubrir varios hechos en la naturaleza, pero la mente crea la cultura.

El organismo y el entorno se co-crean mutuamente".

A mí me parecieron ideas muy cercanas a las de Kardec, por eso mi deseo de compartir con todos a Ken Wilber y movimiento integral.

Kardec valora la autonomía, nuestra libertad y el libre albedrío con responsabilidad. Integración, progreso, y transcendencia, son palabras clave que hacen que nuestro espíritu junto a la materia, la sociedad y la cultura, todos juntos, unos ayudando a los otros, uno entendiendo que cada uno tiene su momento y sus elecciones, progresaremos no solo individualmente, sino también colectivamente.

LA LAICIDAD DEL ESPIRITISMO: MITOS Y REALIDADES

Daniel Torres
Guatemala



El Espiritismo surge en Francia con Allan Kardec en el año de 1857, tomando esa fecha como referencia, luego de la publicación de una obra de gran exquisitez intelectual y espiritual como lo fue El Libro de los Espíritus. La propuesta de este movimiento no solo está impregnado, como es natural, de su entorno cultural y social, sino además rebasa estos límites con propuestas que, a la fecha mantienen su vigencia a la luz del pensamiento filosófico y científico. Por lo cual, cuando se analiza al autor y su obra, también se considera el contexto en el que se desarrolló. Entre los antecedentes históricos de la época en que surgió, podemos mencionar ese gran movimiento de renovación en las ideas como lo fue la Ilustración, el cual impulsó importantes cambios en la educación, la política y la

sociedad hasta alcanzar su punto cumbre para inspirar la Revolución Francesa, y enarbolar esta frase que es símbolo de los ideales progresistas: Libertad, Igualdad y Fraternidad. Y dentro de estos cambios, está el rompimiento con el absolutismo, y la marcada separación entre la iglesia y el estado. Es decir, la propuesta de un estado laico, en el que se resalta el florecimiento de la ciencia, la educación y el arte fuera de los condicionamientos y limitaciones impuestas por la religión imperante. Cuando se profundiza en la obra de Kardec, podemos reconocer que está impregnada de este pensamiento renovador, demostrando, además, que los temas de orden espiritual pueden ser abordados con seriedad y rigor científico. Sin embargo, como sucede con muchos movimientos, al transcurrir el tiempo, surgen personajes que fortalecen y expanden estas propuestas, pero también hay otros que las deforman y sesgan a su conveniencia, creando otro tipo de tendencias. Lamentablemente, el Espiritismo no está ajeno a ello.

Primer mito: Suponer que el Espiritismo Laico es una nueva tendencia o corriente.

En ningún momento se ha pretendido constituir una nueva corriente dentro del Espiritismo, como muy bien lo expresó el connotado espiritista español, José María Fernández Colavida: Espiritismo sin adjetivos. Eso es incuestionable. Sin embargo, por las distintas tendencias que se han formado, en

especial la del Espiritismo Cristiano, surge la necesidad de conformar un marco diferencial. Realmente, la laicidad es una característica propia y natural del espiritismo, a la que se hace énfasis, y no una adjetivación como tal. Es lo mismo que la utilización de términos como progresista, humanista y librepensador. Todos ellos son características propias del Espiritismo a las que se les da énfasis, pero no como adjetivaciones. Por lo cual, vale decir: el Espiritismo es laico.



La Ilustración

Segundo mito: Pensar que el espírita que concuerda con la visión laica, desmerece el lado ético del Espiritismo.

Si bien es cierto que, el lado filosófico y la actitud científica tienen gran importancia, la ética, sin duda, también ocupa un lugar especial para el espiritismo. No se trata de aceptar ciegamente un código de valores impuestos, la ética espírita tiene la característica de ser integral e integrativa. Es decir, comprende la tetradimensionalidad del ser: biológico, psicológico, sociológico y espiritual. Es una concepción que va más allá de los convencionalismos religiosos. En la tercera parte de El Libro de los Espíritus, podemos comprender el alcance que la ética espírita posee. Aborda temas como la ley del trabajo, la solidaridad, el aborto, la justicia social, la pobreza, los derechos humanos, etc.,

disipando todas aquellas ideas que fomentan la sumisión, el mesianismo, la fatalidad. Muy al contrario, es una ética que estimula la autonomía, otorgando a cada quien la responsabilidad, (y no la culpa), de las acciones en el proceso evolutivo del alma. De acuerdo a esta perspectiva, no únicamente se habla de reforma íntima, sino además es una ética solidaria que va encaminada a la participación de todos para el establecimiento de un bienestar general.

Tercer mito: Considerar que se adopta una posición antirreligiosa.

Una cosa es estar en contra de la religión, y otra muy diferente es no concordar con sus prácticas: rituales, ceremonias, dogmas, etc. El espírita que asume una posición laica y de acuerdo con el pensamiento de Kardec, es respetuoso de las diferentes formas de pensar. No pretende imponer sus ideas, ni anatematizarlas. Esta posición arreligiosa confirma que el estudio del alma, y de la espiritualidad en general, no es propiedad de ninguna religión. Los principios van de la mano con el progreso de la ciencia y los avances en todos los órdenes. No se sujeta a ideas inconsistentes, ni prohíbe el análisis de sus postulados, como tampoco la reflexión ante los desafíos actuales, porque como bien lo dice el Espiritu Erasto, “más vale rechazar diez verdades que aceptar una sola mentira”. No le teme a los cambios, ni a los nuevos descubrimientos, va de la mano con ellos. Esa humildad intelectual, se reafirma en una valiosa frase que dejó con tinta indeleble el espírita Maurice Herberth Jones, cuando dice: “Sabemos poco, no tenemos certezas definitivas, pero osamos buscar”.

¿POR QUÉ DEBERÍAMOS ESTUDIAR LAS SUPUESTAS COMUNICACIONES ESPIRITUALES?

Yvonne Limoges
Estados Unidos



Lo que unos perciben como prueba de algo quizá para otros no lo sea. A lo largo de todas estas centurias, al menos desde los años 1800, ha habido sin lugar a dudas muchos científicos prestigiosos que han determinado, luego de un pormenorizado estudio, que distintos tipos de los llamados fenómenos psíquicos existen y que hay ciertas personas con la facultad de iniciar o propiciar tales fenómenos, así como de recibir las presuntas comunicaciones de entidades que no pertenecen a este mundo material. Así las cosas, mientras la comunidad científica continúa estudiando estos fenómenos, que hasta la fecha no han aceptado como un hecho, ¿acaso esto impide el estudio de los “mensajes espirituales” que podamos recibir a través de aquellas personas que denominamos médiums? La respuesta debería ser “no”.

El motivo por el cual deberíamos continuar estudiando los mensajes de los médiums, al igual que los fenómenos, se debe a que tal vez tengan algo importante para transmitir. De hecho, estos “mensajes espirituales” son reales y provienen de una fuente fidedigna. Si los desestimamos, entonces habremos ignorado algo de vastas proporciones y con un impacto significativo en la humanidad. Sabemos que todo esto es cierto porque las tres religiones principales se fundamentaron en la creencia de mensajes que provenían desde más allá del plano material. Todos los profetas, incluso Jesús, habrían

pasado por delirantes, según los parámetros científicos generales, de haber aparecido después de la era científica.

No obstante, a la hora de estudiar los “mensajes espirituales” se impone la sindéresis. En tal sentido, habría que determinar si existe cohesión o coherencia al respecto. Tenemos que preguntarnos si se presenta un mensaje congruente. Si una miríada de comunicaciones espirituales a través de numerosos y distintos médiums de todo el mundo transmiten lo mismo de manera constante, ¿no sería esto un fenómeno digno de estudio?

La ciencia está llamada a comprender el universo que nos rodea, sin importar a dónde esto conduzca. En última instancia, lo que se determine falso caerá por su propio peso, y aquello que resista la prueba del tiempo, confirmación tras confirmación, debería aceptarse hasta que surja algo más que altere o cambie nuestras hipótesis de los hechos. Esto fue lo que ocurrió cuando la física de Isaac Newton y de Albert Einstein transformaron nuestras ideas.

Si resulta que algo parezca romper el actual paradigma científico, pues que así sea. Los científicos que se mofan o se niegan a aceptar como legítimo aquello que se perfila como una idea novedosa y radical, que fomenta en la humanidad el conocimiento de sí, del universo y de su funcionamiento, no están siendo auténticos, a mi parecer, con su propósito supremo.

Debería ahondarse en las comunicaciones espirituales, sean del pasado o del presente, por lo que estas puedan revelar.

Traducción:
Conchita Delgado Rivas – CIMA – Caracas

LA FORMA DE LOS CUERPOS

David Santamaría
España

En algunas oportunidades se nos plantea la cuestión de si los cuerpos, que los Espíritus animamos en los diferentes mundos del Universo, tienen siempre la forma humana. Este es un tema de relativa importancia, ya que, además, no existe la posibilidad de poder contrastar ni una respuesta afirmativa ni la contraria. Evidentemente, desde posiciones favorables a que puedan producirse –o se hayan producido históricamente–, visitas de extraterrestres, la respuesta parecería clara en favor de la forma humanoide de esas criaturas. Sin ningún ánimo de polemizar, sino todo lo contrario, expreso la opinión personal a favor de la duda en cuanto a que esas visitas se hayan producido. Tal vez, en alguna otra oportunidad podamos justificar más in extenso esta afirmación.

En la literatura espiritista no abundan los textos sobre el tema propuesto. Todas las referencias que hemos podido consultar, constan en diversas obras de la autoría de Allan Kardec. Es hasta cierto punto desconcertante, que esas diversas anotaciones no confluyan en una única conclusión.

Veamos, en primer lugar, algunas referencias a favor de que la forma humana sea también el modelo habitual de los cuerpos extraterrenos. Así, en el capítulo III de El Evangelio según el Espiritismo, apartado 6, encontramos (*todos los resaltados de este y de los demás párrafos citados en este artículo, son nuestros*):

*Es preciso considerar que en la Tierra no se ve toda la humanidad, sino una muy pequeña fracción de ella. En efecto, **la especie humana comprende todos los seres dotados de razón que pueblan los***



innumerables mundos del universo. Ahora bien, ¿qué es la población de la Tierra comparada con la población total de esos mundos? Mucho menos que la de una aldea en relación con la de un gran imperio.

Y de forma más contundente todavía en el apartado 9 de ese mismo capítulo:

*En los mundos que han llegado a un grado superior, las condiciones de la vida moral y material son muy distintas a las de los mundos inferiores. Incluso difieren de las condiciones propias de la Tierra. **Si bien la forma del cuerpo es, invariablemente y como en todas partes, la forma humana, esta se encuentra embellecida, perfeccionada y, sobre todo, purificada. El cuerpo carece por completo de la materialidad terrestre y, por consiguiente, no está sujeto a las necesidades, ni a las enfermedades o al deterioro que derivan del predominio de la materia.***

Veamos ahora otra serie de textos que parecerían indicar precisamente todo lo contrario; es decir, que podrían haber

distintas organizaciones físicas en los diversos mundos habitados del Universo:

Dado que la constitución física de los mundos no es la misma en todos ellos, ¿se puede concluir que los seres que habitan en ellos poseen una organización diferente?

-Sin duda, como entre vosotros los peces están hechos para vivir en el agua y las aves en el aire¹.

¿Creéis, pues, que no hay otras fuentes de luz y de calor más que el Sol? ¿No contáis para nada con la electricidad, que en algunos mundos desempeña un papel que no conocéis, y mucho más importante que en la Tierra? Por otra parte, no hemos dicho que todos los seres sean de la misma manera que vosotros y con órganos conformados como los vuestros.

Las condiciones de existencia de los seres que habitan en los diferentes mundos deben ser apropiadas al medio donde son llamados a vivir².

Y finalmente un largo texto de La Génesis, capítulo VI, apartado 64:

Ahora bien, si es tal la variedad que la naturaleza ha podido describirnos en todos los lugares de este pequeño mundo, tan estrecho, tan limitado, ¿cuánto más amplio debéis considerar ese modo de acción si evaluáis las perspectivas de los mundos enormes? ¿Cuánto más desarrollada y pujante habréis de reconocer su poderosa amplitud si la aplicáis en esos mundos maravillosos que, mucho más que la Tierra, dan testimonio de su incognoscible perfección?

No veáis, pues, en torno de cada uno de los soles del espacio, sólo sistemas planetarios semejantes al vuestro; no veáis en esos planetas sólo los tres reinos de la naturaleza que brillan alrededor vuestro. Pensad, por el contrario, que así como ningún rostro de hombre es semejante a otro en todo el género humano, también una diversidad prodigiosa, inimaginable, ha sido esparcida por las moradas etéreas que flotan en el seno de los espacios.



Del hecho de que nuestra naturaleza animada comience en el zoófito y culmine en el hombre, que la atmósfera alimente la vida terrestre, que el elemento líquido la renueve sin cesar, que vuestras estaciones hagan que se sucedan en esa vida los fenómenos que las distinguen, no deduzcáis que los millones de millones de planetas que ruedan en la inmensidad sean semejantes a aquel en el que habitáis. Lejos de eso, aquellos difieren de acuerdo con las disímiles condiciones que les han sido prescritas, y conforme al papel que le cupo a cada uno en el escenario del mundo. Son variadas piedras preciosas de un inmenso mosaico, flores diversas de un maravilloso jardín.

Por lo tanto, no parece razonable pensar que en mundos con condiciones de vida muy diferentes a la nuestra podamos suponer que, forzosamente, la organización física de sus habitantes inteligentes deba ser como la nuestra.

No por ello dejamos de aceptar que la forma humana sea altamente eficiente, práctica y con un diseño magnífico, en gran manera adaptable a las condiciones de vida de nuestro planeta. Sin embargo, ello no obsta para que puedan haber en el infinito Universo otras formas igualmente perfectamente proyectadas para acoger a Espíritus que habiten en esos distintos mundos con diferentes condiciones materiales. Personalmente, no encontramos ninguna dificultad filosófica en aceptar esa diversidad de formas.



Posiblemente podrían aducirse dos argumentos para apoyar la forma corporal parecida en todos los orbes del cosmos:

En primer lugar podría presentarse aquella afirmación que se encuentra en el libro del Génesis mosaico (1, 26 y 27): «Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; (...) Y creó

Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.» A lo largo de la historia han sido diferentes los criterios interpretativos de esta cita bíblica, desde los que aceptan la semejanza incluso a nivel físico de los que piensan que se trata de semejanza espiritual. Si esa semejanza fuera cierta, evidente e inevitablemente, la forma humana-divina debería ser la imperante en todos los mundos habitados. Sin embargo, el ser humano no puede ser semejante a Dios en ninguno de los dos sentidos, ya que, Dios ni tiene cuerpo ni es Espíritu. No sabemos definir qué es exactamente Dios. Léon Denis nos expone perfectamente ese problema (Después de la muerte, capítulo 9)

Querer definir a Dios sería circunscribirlo y casi negarlo.

Las causas secundarias de la vida universal se explican; pero la causa prima permanece inaccesible en su inmensidad.

Allan Kardec nos da la clave para entender bien que esa afirmación mosaica no puede aceptarse literalmente. Veamos en La Génesis, cap. II, apartado 21:

*En el estado de inferioridad en que se encuentran, sólo con mucha dificultad pueden los hombres comprender que Dios sea infinito, puesto que por ser ellos mismos limitados y circunscriptos, imaginan también a Dios circunscripto y limitado, **suponiéndolo a imagen y semejanza de ellos.** Los cuadros en que lo vemos con rasgos humanos sólo contribuyen a*

conservar esa equivocación en el espíritu de las masas, que en Él adoran más la forma que el pensamiento.

Ahí está la clave: somos los humanos los que nos hemos formado a un Dios hecho a nuestra imagen y semejanza. O sea, que este texto de Moisés, no presenta ningún problema filosófico para poder aceptar que la forma humana, tal vez no sea la única que exista en los infinitos mundos.



En segundo lugar podría aducirse que, si el periespíritu constituye la base de la construcción del nuevo cuerpo en el proceso reencarnatorio, sería difícilísimo que, un Espíritu cuya última encarnación hubiera sido en un cuerpo físicamente distinto al nuestro, pudiera encarnar en nuestro planeta. En otro momento planteábamos, como hipótesis de trabajo, que el periespíritu posiblemente sea «el organizador de la vida biológica del cuerpo», lo cual comportaría que «debería poseer un registro biológico (que no intelectual) acumulado en el curso de las numerosísimas experiencias materiales³ ». Decimos un registro, a modo de una especie de compleja carpeta de instrucciones y experiencias, ubicada en ese cuerpo energético.

En el mundo material vemos cómo, informáticamente, se cambian instrucciones,

elementos, registros, gráficos..., sin mucho problema (siempre y cuando se sepa cómo hacerlo). Pienso que no debería ser nada extraordinario aceptar que una especie de especialistas informáticos desencarnados,

podieran realizar lo mismo en el periespíritu para facultar a algún Espíritu que pudiera encarnar en un hábitat biológico diferente al que le era habitual. Veamos un ejemplo más extremo todavía: Jesús de Nazaret. Como Espíritu puro, (puro por

evolución, que no por creación), debe tener un periespíritu extremadamente tenue, en el que esos especialistas desencarnados, debieron implementar las informaciones biológicas precisas para que pudiera conectar con el cuerpo físico en el proceso de esa reencarnación. Seguramente en los dos casos expuestos debería haber un largo proceso de adaptación.

Lo que realmente hay que significar es que, aún tratándose de casos raros, no deben tomarse por imposibles. Todo ello nos llevaría a aceptar que la forma humana no tendría, al menos teóricamente, porque ser la única forma de todos los cuerpos materiales de toda la Creación.

Ciertamente todo lo antedicho no pasa de ser una mera especulación intelectual.

¹ El libro de los espíritus, apartado 57

² Ídem, apartado 58

³ David Santamaría – La inmortalidad del alma, capítulo 2.2.

EL MAYOR DESCUBRIMIENTO DE MI VIDA

{ARTÍCULO TESTIMONIAL}

Ruben de los Santos
Uruguay

Hace unos años tuve el mayor descubrimiento de mi vida: **¡descubrí que soy un espíritu!**

Mi vida cambió.

Para mejor.

El conocimiento que vengo asimilando de la Doctrina Espírita me permite estar en paz, situación en que no estaría si no la hubiera conocido.

Porque pensar que somos sólo materia, pensar que somos solamente un cuerpo humano y que ese cuerpo humano o esa materia en un tiempo determinado se va a terminar, es algo que angustia, que deprime en algún momento.

Pero sabemos que no es así.

Sabemos que no somos materia.

Sabemos que hay algo más que sobrevive a la muerte física y eso es lo que somos.

¿Y qué es lo que sobrevive a la muerte física?

El espíritu.

El espíritu inmortal.

Ese que tiene UNA existencia, porque nunca muere, y en el medio, tiene muchísimas vidas corporales o encarnaciones, que son las que le permiten ir desarrollándose, progresando.

Cuando uno es del tipo racional, cuestiona todo y la falta de entendimiento de los dogmas de algunas religiones, nos aparta a veces del camino espiritual.



Hasta que un día, somos conducidos por amigos encarnados o desencarnados para que conozcamos una fe razonada como lo es la Fe Espírita, donde aceptamos las ideas luego que las entendemos y para eso podemos cuestionar todo, porque siempre hay respuestas, aunque quizás demoremos un tiempo en entenderlas.

Gracias a esa fe razonada, las ideas tienen lógica, no presentan un conflicto con las ideas científicas. Justamente Kardec propone una alianza entre la Ciencia y la Religión, porque dice que cuando dicen cosas contradictorias, una de las dos está equivocada.

Las enseñanzas espíritas han sido comprobadas por una enorme cantidad de científicos desde la época de Kardec, en el siglo XIX hasta nuestros días.

Siendo así, podemos deducir que mucha gente niega al espíritu o niega la vida en el mundo espiritual, o niega la reencarnación,

o niega las comunicaciones de espíritus y muchas cosas más relacionadas a nuestra naturaleza espiritual, lo hace por simple desconocimiento.

Porque quien se toma el trabajo de buscar evidencias, con seguridad las encuentra y con esas evidencias es imposible negar la luz de las enseñanzas espíritas.



Ahora que sabemos que somos espíritus, sabemos que nunca vamos a morir, lo cual es un enorme motivo para festejar, por todas las consecuencias que ello trae consigo.

Entre otras consecuencias tenemos:

- Todo lo que hemos construido espiritualmente, no lo perderemos.

Si formamos una familia corporal verdadera, esos lazos se mantendrán en el más allá como una familia espiritual.

Si desarrollamos virtudes, se mantendrán en el mundo espiritual porque las conquistas no se pierden.

- Me reencontraré con los seres queridos que volvieron al mundo espiritual antes que yo.

- Como espíritus en evolución, sabemos que siempre tendremos nuevas oportunidades. Un nuevo error no significa que no me recuperaré. Dios, como un buen padre, nos da infinitas oportunidades.

Después de saber que somos espíritus inmortales, tenemos que trabajar en nuestro interior para sentirlo, porque eso es lo que nos traerá paz y serenidad en los momentos de dificultades.

Por ejemplo, ante la separación de un ser querido, ante el retorno al mundo espiritual, ante una situación límite, etc.

Agradecemos a todos los amigos encarnados y desencarnados que nos ayudaron a comenzar a prestar atención en las enseñanzas espíritas y hagamos lo mismo. Compartamos esta información maravillosa que tenemos que es nuestra realidad haciendo por los demás lo que nos ha gustado que hagan por nosotros.



UN CENTRO ESPÍRITA DIFERENTE

Salomão Jacob Benchaya
Brasil



A lo largo de cinco décadas, un centro espírita de la ciudad de Porto Alegre, en Brasil, promovió cambios significativos en sus actividades y, principalmente, en su orientación filosófica al transitar del tradicional modelo religioso hacia

el espiritismo laico y librepensador.

Su nombre: **Sociedad Espírita “Luz y Caridad” (SELC)** que, en 1991 pasó a ser el Centro Cultural Espírita de Porto Alegre. Posteriormente, el 8 de julio de 1995, la institución se afilió a la Asociación Espírita Internacional (CEPA).

Tal transformación fue liderada por un pensador de ideas estimulantes, aunque discreto: Maurice Herbert Jones, desencarnado el 20 de junio de 2021. Desde que asumió la dirección de la SELC, instituyó allí un grupo de estudio metódico del espiritismo, experiencia que se expandió en la institución. En 1978, se llevaría a la Federación Espírita de Río Grande do Sul en forma de Campaña de Estudio Sistemizado de la Doctrina Espírita (ESDE), hoy día el mayor proyecto de difusión espírita a través del estudio grupal, adoptado en todo el mundo bajo la dirección de la Federación Espírita Brasileña (FEB).

En la década de 1970, el movimiento espírita brasileño, conocería la labor y las ideas de un grupo de intelectuales espíritas, la mayoría residentes en São Paulo, Brasil, conocido como el “Grupo de Santos”. Bajo la dirección del periodista y psicólogo Jaci Regis, residente de la ciudad de Santos, São Paulo, se lanzó en 1978 una

campaña por la “espiritualización”, en reacción al proceso de clericalismo existente en el movimiento espírita brasileño.

Bajo la influencia de las ideas de Jaci Regis, la SELC implantó un proyecto semejante, el “Proyecto Kardequizar”, que iniciaría profundas transformaciones que apartaron paulatinamente la institución del tradicional modelo religioso.

Avanzando sobre la metodología del Estudio Sistemizado de la Doctrina Espírita (ESDE), la institución introdujo en sus reuniones el estudio problematizador como propuesta metodológica, entonces considerada acorde a los objetivos culturales de la institución, sin por ello sustituir el estudio sistemizado.

El estudio problematizador consiste en una metodología fundamentada en las nociones del constructivismo pedagógico. Mientras la enseñanza tradicional se centra en la figura del profesor y el no saber, donde el alumno es un mero receptor de informaciones, la problematización estimula y desarrolla en el alumno actitudes críticas, lo que requiere una preparación especial del coordinador, monitor o facilitador.

Es fácil suponer que la adopción de tal metodología en el medio espírita se topa con serias resistencias de cara a la cultura de prédica y adoctrinamiento, que son usuales en los que divulgan el espiritismo. Los grupos de estudios que la adoptan huyen del modelo de sistematización tradicionalmente implementado para la enseñanza del espiritismo, donde la preocupación del coordinador es “transmitir” el conocimiento.

En el estudio problematizador, los contenidos no se plantean como verdades preestablecidas ni

finiquitadas, como tampoco el coordinador es el depositario del saber que se limita a transmitir la información. En este contexto se debe cuestionar, investigar, reelaborar la información recibida, problematizar, en fin, en una posición compatible con la misma naturaleza dinámica y progresista de la doctrina espírita.

El largo proceso de “kardequización” de su modelo institucional, transformó el Centro Cultural Espírita de Porto Alegre (CCEPA, antes, SELC), en un núcleo dinámico de divulgación del programa liderado por la CEPA.

Su acción repercute en todo el estado de Río Grande do Sul con la promoción de actividades culturales en varias localidades rurales; realiza, junto con el equipo de Jaci Regis, el Simposio Brasileño del Pensamiento Espírita, en Porto Alegre. Junto con la solicitud de afiliación a la CEPA, esto provoca su separación del cuadro de afiliados de la Federación Espírita de Río Grande de Sul.

Con su periódico, CCEPA Opinião que, por mucho tiempo publicó también el boletín de noticias de la CEPA América Espírita, desde 1994 ha venido divulgando el espiritismo laico y librepensador, bajo la responsabilidad de Milton Medran Moreira.

He aquí lo que consta en la Carta de Principios del CCEPA que, desde 1995 orienta sus actividades:

1. Concebir el espiritismo como ciencia de observación y filosofía con consecuencias morales que tienen como objetivo el perfeccionamiento del hombre.

2. Fundamentar su acción cultural en las obras y el pensamiento de Allan Kardec.

3. Reafirmar el carácter laico, humanista, progresivo, progresista y librepensador del espiritismo.

4. Valorar el conocimiento como medio de liberación y crecimiento.

5. Orientar sus trabajos exclusivamente a las actividades de estudio, debate, investigación y divulgación del espiritismo, objetivos esenciales de un centro cultural espírita.

El CCEPA fue la institución que organizó el XVIII Congreso de la CEPA en Porto Alegre, en el año 2000. El evento marcó oficialmente el retorno de la CEPA a Brasil, gracias a los esfuerzos de Jon Aizpúrua durante su gestión iniciada en 1993 y que entonces finalizaba, cuando fue electo el abogado Milton Medran Moreira, del CCEPA, como presidente de la entonces CEPA-Confederación Espírita Panamericana, hoy CEPA-Asociación Espírita Internacional.

Luego del Congreso de la CEPA, sus organizadores publicaron el libro *La CEPA y la actualización del espiritismo*, con los principales trabajos presentados. Más tarde, quien esto escribe, organizó el libro *Espiritismo: el pensamiento actual de la CEPA*, en una compilación de artículos de algunos de sus líderes y pensadores. Asimismo, en ocasión del 70 aniversario del CCEPA, escribió y publicó el libro *De la religión espírita al laicismo: la trayectoria del Centro Cultural Espírita de Porto Alegre*, del cual se han transcrito algunos fragmentos en este artículo.

Alguien que frecuente un centro espírita, al visitar el CCEPA quedará intrigado con el funcionamiento del centro. Acto seguido se dará cuenta de que hay allí una preocupación centrada en el conocimiento. Su actividad principal son los grupos de estudio. No es ni “casa de oración” ni “pronto auxilio espiritual”. Nadie se considera “asistido” ni “paciente” en las actividades que allí se llevan a cabo. En determinadas circunstancias se orienta a las personas a buscar asesoramiento médico o asistencia espiritual en instituciones espíritas especializadas. No hay “sesiones de pase” ni de “desobsesión”.

Sin afán de desestimar las terapias espirituales, el CCEPA, no obstante, es una institución abierta a todos los que se interesan en conocer, debatir y

promover el avance y el progreso del pensamiento espírita. El CCEPA reconoce la importancia de las actividades de asistencia que llevan a cabo otros centros espíritas, con el debido criterio. Así las cosas, hace ya varios años optó por acoger, de modo preferencial, a las personas que desean conocer o investigar el espiritismo. Casi todos sus integrantes ingresaron en la institución a través de cursos, seminarios o foros que se promueven periódicamente.

Solamente existe una reunión pública semanal, denominada “grupo de conversación”. Las conferencias públicas, los cursos y los seminarios a cargo de oradores calificados se divulgan en la prensa y en las redes sociales. Las demás reuniones son de estudios y debates.



La actividad de asistencia y promoción social se transfirió en 1984 a otra sede, localizada en un área habitada por las familias asistidas, lo que originó una nueva institución espírita, el Núcleo Espírita Fraternidad, con su propia administración. Otro grupo, constituido por señoras, se reúne semanalmente con el objetivo de recuperar piezas de vestuario y confeccionar mantas y abrigos que se envían a instituciones que atienden a las personas necesitadas.

No hay ninguna placa que diga “El silencio es una plegaria”, lo que calza muy bien en una iglesia. En el CCEPA, la “charla” es libre e incentivada. El salón de entrada es amplio y acogedor, en una invitación a la conversación

relajada, informal y fraterna. No hay nada de escrúpulos ni pugilismo. Nadie se llama “hermano”, tratamiento típico de las religiones. Todo el ambiente de la CCEPA es claro, limpio, alegre, sencillo y de buen gusto.

El visitante quedará desconcertado, en ocasiones indignado, porque no se hace ninguna oración para abrir o cerrar las reuniones públicas. De vez en cuando, la dirección de los trabajos aclara que el CCEPA no se opone a la oración. Al contrario, precisamente porque la valora, no acepta su ritualización como acto maquinal, obligatorio y repetitivo.

Otra particularidad, que no todos perciben con facilidad, es que ninguna exposición doctrinaria contiene exhortos moralistas, del tipo “debemos amarnos”, como tampoco amenazas de “sufrir en la próxima encarnación por los errores de la vida actual”. Los temas se abordan de forma reflexiva, cuestionadora, interactiva, participativa, sin sacralizar ni obras ni autores.

Las reuniones mediúmnicas, antes que servir al “aleccionamiento de los espíritus” se destinan al mejoramiento del médium, quien también integra los grupos de estudio. Estos últimos sí son la “niña de los ojos” de la institución, tanto así, que se fomentan varios cursos básicos de espiritismo en los cuales se inscriben espíritas y no espíritas. No pocos participantes, al concluir los cursos, se inscriben en los grupos permanentes de estudios espíritas. Esa es una conquista del “Proyecto Kardequizar”, cuya implantación permitió la aproximación de un nuevo tipo de frecuentador, atraído, no tanto por la prestación de un servicio (pase o desobsesión), sino por el interés en conocer el espiritismo: un espiritismo de perfil laico, librepensador, humanista, progresista, pluralista, empático y autónomo.

Traducción: Conchita Delgado Rivas
CIMA Caracas

EL CONCEPTO “KARMA” ¿CABE EN EL ESPIRITISMO?

José E. Arroyo

Puerto Rico

espiritismoenpr@gmail.com



Para poder responder a la pregunta que el título de este artículo plantea, necesitamos aclarar varios puntos. Entre estos está el que respetamos el libre pensamiento y cada cual llega a sus propias conclusiones, de acuerdo a la información

que tiene hasta el momento. No obstante, también sabemos que, por rasgos de personalidad, comodidad o resistencia al cambio, hay personas que, aunque nuevos datos o evidencias le deberían hacer reconsiderar ciertos asuntos, prefieren ignorarlos o insistir en su patrón de pensamiento actual. Vivir la vida de esta forma nos podría traer múltiples conflictos y nos cierra a la flexibilidad que exige el reflexionar de manera crítica, filosófica o científica.

Por otra parte, no es menos cierto que también nos acostumbramos a simplificar la semántica, los conceptos, con el propósito de ser económicos con las palabras, las lecturas y las reflexiones, aunque esto acarree como consecuencia el que sacrifiquemos la profundidad de las ideas. Esto no necesariamente es una regla, sino una generalización sobre la cual llamamos la atención, con el objetivo de invitar a nuestros lectores a que ponderen con seriedad este y otros asuntos que se manejan livianamente en las lecturas espíritas y espiritualistas en general. Por esto le solicitamos a nuestros

lectores la apertura necesaria para que podamos considerar lo que exponemos.

Al abordar el tema del karma, es posible que haya personas que piensen ‘es lo mismo que el Espiritismo describe como Ley de Causalidad o Ley de Causa y Efecto’. Esta línea de pensamiento queda muy alejada de la realidad. Tanto es así que, si presentásemos a Allan Kardec, fundador del Espiritismo, como el primer tratadista que le da forma a la columna filosófica que sostiene este gran monumento al conocimiento humano, veríamos que él no utilizó el término ‘karma’ en ninguna de sus obras, análisis o estudios. Tal vez alguien podría pensar que como todavía no se habían popularizado en occidente las ideas de oriente, por eso el Codificador desconocía dicho concepto. Esa premisa falla en su base, porque Kardec no solo lo conocía, sino que había leído a la santidad al respecto.

Como evidencia, queda registrado para la historia que Allan Kardec escribió un “Catálogo racional de obras para fundar una biblioteca espírita”. Este panfleto, refleja las obras que el Codificador tenía en su posesión y las que también estarían disponibles a través de su editor P.G. Leymarie. Algunas de ellas, lo que se suma a la evidencia de que Kardec las habría leído, tienen un resumen o comentario en torno a los temas de dichos libros y su tangencia o relevancia en torno al Espiritismo. Entre las múltiples obras citadas en ese catálogo, mencionaremos sólo dos: “La Biblia en la India; la vida de Jesús Krishna” escrita por Louis Jaccoliot en 1869 y el libro “Buda y su religión” de Barthélemy Saint-Hilaire.

Lógicamente, podemos deducir que Kardec obvió o evitó el uso de la palabra 'karma', no por desconocimiento o ignorancia, sino porque tendría que ver con otra cosa, distinta a lo que estaban postulando los Espíritus, mientras se daba a la tarea de darle forma a la Ciencia del Alma. Esto de por sí es suficiente para que reconsideremos su uso en la literatura y el lenguaje coloquial de los espíritas. Pero para algunos, esto no será suficiente.

Para aquellos que necesitan más, los invitamos a leer lo que nos tiene que decir José Herculano Pires, filósofo, escritor, periodista y conferenciante espírita de Brasil: "... La palabra carma fue "introducida" recientemente al Espiritismo a través de las llamadas obras subsidiarias, o sea los libros psicografiados "escritos por espíritus a través de un médium" ... La palabra carma (en sánscrito karma o karman y en pali kamma) utilizada en la India y en muchas corrientes filosóficas religiosas significa, en primera instancia, "acción", "trabajo" o "efecto". En un sentido secundario, el efecto de una acción o, si lo preferimos, la suma de los efectos de las acciones (vidas) pasadas que se reflejan en el presente.

En la conceptualización hindú, karma quiere decir "destino" (carga) determinado o fijo; o sea, aquellos cuyos actos fueran correctos, después de muertos renacerán a través de una mujer bramana (virtuosa), al paso que aquellos cuyos actos fuesen malos, renacerán en una mujer paria (castas inferiores) y sufrirán muchas desgracias, acabando como simples esclavas. Incluso, una persona nacida en una casta impura (por ejemplo, un barrendero o conserje, un asistente de crematorios) debe permanecer en la profesión heredada. Cumpliendo lo mejor posible y de manera ordenada su función, tornándose un perfecto y

virtuoso miembro de la sociedad. Por otra parte, al interferir en las tareas de otras personas, sería culpable de perturbar el orden sagrado..."

Continúa indicando Pires: "Sabemos, por la orientación de los Espíritus, que cuando reencarnamos no seleccionamos un destino y sí un género de pruebas o retos que cabe a cada cual enfrentar o rechazar. De esta forma, no debemos utilizar la palabra karma en el Espiritismo y sí Causa y Efecto, porque los detalles de los acontecimientos de la vida dependerán de las circunstancias que el hombre provoca, así



como sus actos..."

Además, Pires nos aclara: "El karma fue "inventado" por los arios, cuando estos invadieron la India a través del río Indo, trayendo consigo sus creencias religiosas y "creando" las castas para diferenciarse de los parias y rebajarlos a posiciones subalternas. Si pensamos en el karma como un fin último estancamos al hombre, de la misma forma cuando aprobamos o aceptamos la salvación apenas por la justificación de la fe o a través de la predestinación. El karma, en su época, surgió para los hindúes como una

posibilidad de explicar y entender el mundo, el hombre y su existencia.”

Como es apreciable, el karma y su conceptualización popularizada están muy relacionadas, para poder hacer una comparación, con la Ley del Tali3n. Para las tradiciones judeo-cristianas les resulta familiar el “ojo por ojo y diente por diente”. Para las tradiciones orientales y esot3ricas que diseminan un concepto literal y punitivo del karma el sufrimiento del ser humano de hoy es porque se lo merecen, es lo que sembraron y deben cumplirlo a cabalidad para poder salir de ese ciclo. Es terrible pensar, con dicha perspectiva, que quien hoy fue violada, es porque viol3; que quien hoy fue asesinado, es porque asesin3; que quien hoy vive en la miseria a trav3s del hurto, del abuso o de la astucia de otros es porque lo tiene merecido.

Para los que as3 piensan, la solidaridad es una afrenta a las leyes c3smicas; la miseria tiene su justificaci3n y debe ser condonada; el sufrimiento es parte de la vida y hay que dejarlo pasar. Definitivamente esa forma de pensar no tiene nada que ver con el Espiritismo y c3mo vemos la evoluci3n, el progreso y la palingenesia.

Cuando le3mos el reci3n publicado libro “Perspectivas Contempor3neas de la Reencarnaci3n” (disponible en portugu3s) se ampli3 nuestra comprensi3n en torno a lo innecesario, impropio y desatinado del concepto k3rmico en el medio esp3rita. Pudimos reforzar nuestro juicio en cuanto a la inclusi3n del libre albedr3o, las circunstancias, las decisiones, la intenci3n (la cual llamo ‘regulador causal’), el progreso, los accidentes y la incertidumbre.

Comprender que tenemos una libertad relativa, relacionada a nuestra capacidad decisional, no un destino escrito que puede ser

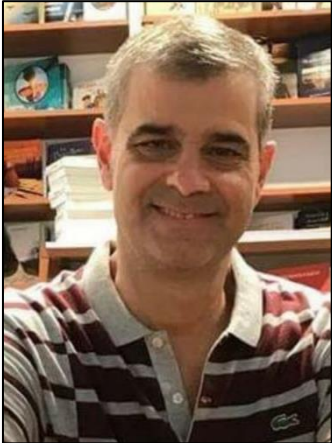
le3do y es ineludible; entender que nos unen las afinidades y no las imposiciones ciegas y autom3ticas; llegar a saber que la miseria y el hambre pueden y tienen que ser remediados porque son el producto de la indiferencia y el ego3smo, no son castigos o consecuencias nefastas por una vida desacertada; y reconocer que el amor, la ignorancia, el desinter3s, la compasi3n y la genuinidad sopesan en las consecuencias de nuestras vidas (presente y futuras) quedan en clara contraposici3n a una visi3n inmedatista, punitiva, ciega e implacable, generalmente asociada al concepto del karma.



El Espiritismo y su estudio nos libera de las culpas, los pesares, las recriminaciones, la indiferencia y la baja auto estima, entre muchas otras complejidades de la personalidad. Esto podr3a ser cierto siempre y cuando estudiemos concienzuda y profundamente las sublimes ense3anzas que nos proveen los Esp3ritus, encarnados y desencarnados, que dedican su tiempo, sus energ3as y su amor a compartir desinteresadamente lo que les ha hecho Bien. Una vez realizada la introspecci3n necesaria, tenemos el deber de convertir en actos de Bien, Solidarios, Compasivos y Altruistas lo que nos ha enriquecido. Esta es la manera de compartir lo que hemos ganado y a su vez de comunicar lo que es el Espiritismo.

CONSIDERACIONES SOBRE EL RENACER

Raúl Drubich
Argentina



Es posible que estemos frente a importantes cambios que advendrían en los próximos tiempos, o quizás, ya estén en pleno desarrollo, pasando por debajo de nuestras narices. Y sucede que, la velocidad fenoménica

de los acontecimientos casi siempre es superior a la capacidad de asimilación. Cuando un evento ocurre, lo hace por sí mismo, como si no tuviera un conductor específico que lo haya pergeñado o programado, al menos a simple vista. Por ejemplo, la velocidad fenoménica de un ciclón o de un tsunami, sobrepasa la capacidad de asimilación de la población por varias vueltas. A lo largo del ciclo, luego, el rulo se completa y la humanidad repara, corrige, sepulta, resiembramos, construye, y miles de acciones más, sobre el episodio causal. La pandemia actual, imprevisible en sus causas y consecuencias, es un claro ejemplo de ello.

En términos personales ocurre lo mismo. La velocidad fenoménica de un nacimiento sobrepasa por kilómetros las previsiones previas, incluso si las hubiere. De allí, una serie de acontecimientos posteriores, incluso una vida entera, es que se necesita para su asimilación, es decir para incorporar a la existencia un hijo, y ser madre y padre por siempre. Lo mismo podríamos decir de la

llegada de una enfermedad, un fallo renal, un infarto al corazón, un tumor, su aparición rauda e imprevista, -esta es la palabra clave del razonamiento-, ajeno a todo a lo esperado, se interpone en la línea del tiempo, irrumpe, modifica, parte, divide y luego, si la vida sigue y las facultades alcanzan, llegará el bendito período de la asimilación, el cambio de hábitos, de alimentación, de conductas, etc. Reevaluaciones, readecuaciones posteriores que determinarán la utilidad o inutilidades, la inutilidad o las inutilidades de dicha experiencia.

Es similar a comer, también, como ejemplo sencillo. Un bocado se traga en cuestión de segundos, pero la clasificación de los nutrientes, su elección en útiles e inútiles, en provechosos o tóxicos, demanda de varias horas de trabajo de enzimas y microorganismos que determinarán la digestión final del episodio causal, la ingesta de un alimento. Con esta analogía, podríamos hacer decenas de interpretaciones distintas, en donde la tarea de asimilación de un órgano o grupo de órganos, está relacionada a factores superiores, -incluso a la química-, como el estrés, la fatiga, el cansancio crónico, la angustia, la depresión, la ansiedad, etc. Cada uno de estos factores exógenos agigantan la visión que podemos tener de un proceso de asimilación, y nos llevan a la comprensión de la inevitable necesidad de tiempo que demandan, -días, años, décadas, vidas-.

En las cuestiones teóricas ocurre algo similar. Fenómenos imprevistos aparecen de repente, desafiando lo establecido y, por lo general, el proceso de asimilación requiere, a veces, hasta de un siglo. Sobran ejemplos con decenas de teorías científicas, -o políticas o sociales-, que repartieron modelos acabados y que fueron objeto de un rayo, de un fenómeno inesperado, que las hicieron tambalear, creando nuevas defensas, -cuerpos enteros de estrategias adaptativas-, que a la larga, resultó en un nuevo paradigma.

Quiero centrarme en algunas palabras y conceptos relativos a la doctrina espírita, que están siendo atravesados por una fenomenología de velocidad inusitada, que los pone en una delicada situación de vulnerabilidad y revisión obligatoria, que demandan las condiciones apropiadas para una nueva asimilación. Ahora nos dedicaremos a algunas de ellas.

Encarnar

Encarnar es tomar cuerpo. En la acepción religiosa/filosófica, es el momento que un espíritu adopta una forma humana, un nuevo cuerpo, para renacer. Es cuando la idea, la esencia, el alma inmaterial, se contacta con la naturaleza física, y en la formación del embrión, se incorpora a la vida biológica. El término carne, cobra en el concepto un sustrato único e irremplazable, sin carne, sin cuerpo material, no hay vida encarnada.

Del verbo encarnar, se desdobra la reencarnación, -varias encarnaciones, es decir, el espíritu, alma, idea, tomando cuerpos en forma sucesiva-; la encarnación, -el acto de nacer en un cuerpo-; y la desencarnación, como hecho póstumo, la partida de la idea de ese cuerpo ya inútil biológicamente. En todos

los casos, los propósitos de la vida están relacionados a la carne, a lo fisiológico, a la biología, que permite en un cuerpo material la vida efímera de un espíritu en la tierra.



Este postulado, ampliamente difundido y aceptado, es hoy visiblemente cuestionado por una cadena de fenómenos que lo traspasan y trascienden, haciéndole perder sin contemplaciones, su lugar inapelable en la teoría doctrinaria. La vida biológica, la carne, en la que el espíritu se hará visible en este mundo, es una parte de un intrincado complejo de redes biológicas, -si, desde luego- íntimamente relacionadas con factores anímicos, -psicológicos, emocionales, conductuales-; factores culturales, -sociales, geográficos, educativos, nutricionales, etc-; y energéticos, -sutiles presencias periespirituales, ambientales, afectivas, espirituales propiamente dichas, etc-. Si, de solo nombrarlos, el puzzle existencial, trasciende plenamente el cuerpo, y se adentra en los dominios sutiles, espirituales, psicológicos, emocionales y culturales de una vida mucho más rica y compleja que la sola biología considerada como experiencia.

Incluso en el punto inicial de la denominada hasta ahora encarnación, el óvulo fecundado, casi no existen factores intervinientes, más que la vida animada por la inercia biológica:

un grupo de genes que se combinan automáticamente siguiendo una secuencia bien conocida por la especie, y que pocas veces falla, y que otras tantas, siquiera daría lugar a grandes cosas, más que carne con forma humana para un espíritu elegido. Quiero decir que la genética es una mezquina representante del fenómeno vida, hay poco o nada allí, excepto un exquisito mecanismo de embriogénesis, dominado con maestría por la química, que asegura la formación de un grupo de células imprescindibles para que, al nacer, respiremos en la atmósfera terrestre.



La embriogénesis, aún con la intrincada maravilla de su desarrollo, es una fábrica eficiente y bien dotada, pero, la vida es otra cosa. Por lo tanto, encarnar, no es lo que suponíamos, pues cuando un espíritu encarna no toma cuerpo, ni vida, da vida, -¡Ánima!-, y recibe una placenta, un embrión, dos padres, una familia, un lugar, una cultura, adonde lleva su energía, su cuerpo espiritual, sus espíritus, amigos -o enemigos, acaso-, su karma, su conciencia y más, y más. ¿Es entonces el fenómeno de nacer una encarnación? NO, no lo es, sería más bien un

nacer, un nacimiento, un momento de vida rodeado de enormes potenciales que conforman un holón, -término de Arthur Koestler, que significa "simultáneamente es una parte y un todo"-, un ser vivo con múltiples vectores, donde lo biológico tiene obviamente su lugar, -la parte-, pero no como vector único y decisivo, sino como un elemento más que juega en la experiencia, -el todo-, en el desafío espiritual de una nueva encarnación, perdón, de un nuevo nacimiento.

Reencarnar, es ahora, renacer

Muchos dirán, con razón, que esta aclaración está demás, que bien se comprende el fenómeno de la vida como un complejo nivel de relaciones de variado tipo, donde incursionan factores como la carne, hasta la sutil asistencia de un espíritu protector. Claro que es así, la diferenciación es precisa, pero aún seguimos hablando de reencarnación. Ese es el proceso de asimilación que corre a desventaja con el fenómeno, -la aparición disruptiva de un nuevo comprender-. Entonces, propongo dejar de hablar de carne, y hablar en términos de nacer, es decir, utilicemos una palabra más amplia que abarque a la gestación, más todo lo que hoy conocemos de vectores esenciales, constituyendo un apasionante holograma existencial. Diremos, -si el lector está de acuerdo-, con mayor claridad conceptual y doctrinaria, que el espíritu vuelve a la vida, naciendo en un complejo biológico (corporal), anímico (psicológico y emocional), y energético (espiritual y peri espiritual), con valores hereditarios -en todos los casos-, y valores propios -en todos los casos-, dando lugar así a una vida biológica, -fruto de la

fecundación y la embriogénesis-, habitada por una conciencia, un alma, una idea, sutil, trascendente y peregrina.

Así, tendríamos vida biológica, por ejemplo en un tubo de ensayo o en potenciales óvulos fecundados congelados, o de varias maneras más de crear vida artificialmente que no vienen al caso, porque, en definitiva, la biología tiene sus razones evolutivas que, pueden trascender al espíritu, y están en consonancia con leyes físicas o materiales que siguen sus propios cursos, como un nutriente es capturado por un enzima que no registra conciencia de estar alimentando a una psiquis humana, o que ésta lo condicione con su capacidad asimilativa teñida de emociones. Es una línea autónoma, con su propia termodinámica, entropía y homeostasis. Vida biológica.

La vida habitada, en un seductor término de referencia que, por cierto, es preciso por demás, considerando a la biología como parte de un todo, de un holón, donde ella -la vida- se fusiona en un segundo nivel con la energía trascendente de la vida espiritual; otra parte de la ecuación, otra vez, de un todo mayor, que existirá a partir de ella. Así, cuando se habita la vida biológica con un espíritu que nace y le da sustancia, entonces se desplegarán los múltiples componentes que, sí y solo sí, integrarán la orquesta a partir de este fenómeno particular. Herencia biológica y periespiritual, influencias y vida perinatal, canal de parto, parto, respiración, madre, padre, cultura, medio, espíritus amigos, protectores, planificaciones, motivos, etc., se conjugaran sabiamente dando sentido final, meta sentido, al nacimiento, exencarnación.

De esta manera, entendemos el fin de la dicotomía entre vida y Vida, el primero, -la biológica-, es un vector monovalente, autónomo, representante final de un ciclo evolutivo milenario que dio sus frutos en la especie humana. Contenido parcialmente en su ADN, permanece estable durante siglos, brindando sustrato a otras posibilidades potenciales, sí, a la Vida, el complejo espíritu naciendo, -¡Vida animada!, ¡Ánima!, ¡Alma!-, un foco encendido en el tedio biológico de una cadena de aminoácidos en escalera, abrazados en rulos, dispuestos, -ordenados, obedientes-, a reproducir una célula tras otra, diferenciarlas; formar neuronas, células nerviosas, hepáticas, decenas de formas, disciplinadas. Repetidas. La Vida, la energía creativa, única, impredecible, no le pertenece a esta otra vida; le llega, como la lluvia riega una semilla, despertando el árbol que solo existe en el infinitesimal espacio microscópico de un gen, sin nada por mostrar, ni hacer, hasta el momento preciso.

La Vida Habitada es con el espíritu, consabido detentor de la riqueza humana, de sus múltiples creaciones, -y desaciertos-, de la construcción de religiones, filosofías, culturas, saberes, que no provienen de los genes, -ordenaditas moléculas, que nos hacen a todos iguales-, sino de la interacción riquísima de varios factores, los nombrados, que le dan a cada existencia enormes posibilidades de experiencias múltiples, variadas, diversas. Del dos más dos son cuatro, a una ecuación con infinitos sucesos, plena de potencial, recta como una línea, rebelde como un rulo, porfiada como un círculo.

De autor anónimo rescatamos la frase, "Adiós carne cruel". Hoy te digo Adiós.

Continuará en el número siguiente...

MEDIUMNIDAD, INTERCAMBIO ENTRE DOS MUNDOS

Yolanda Clavijo
Venezuela



El día 03 de Julio del presente año, se llevó a cabo la presentación de la obra Medium-nidad, intercambio entre dos mundos, la cual tengo el honor de compartir autoría con el Dr. Ademar Arthur Chioro dos Reis. Atendiendo a una invitación muy

amable realizada por los dirigentes espíritas de CEPA Brasil, en el marco del lanzamiento de la colección Librepensamiento: Espiritismo para el siglo XXI, coordinada por la Asociación Espírita Internacional CEPA y el Centro de Pesquisas y Documentación Espírita CPDOC, tuvimos la oportunidad de conversar acerca del contenido del libro. La síntesis de la información suministrada a través de los medios digitales, primero contempló los objetivos esenciales, entre los cuales destacan:

-La presentación de temas básicos del Espiritismo, a la luz del pensamiento contemporáneo, desprovistos de la visión religiosa y del carácter sincrético adquirido, al expandirse las ideas espíritas hacia otras latitudes y mezclarse con culturas, conocimientos y prácticas propias de cada país.

Sin duda alguna, es una tarea pendiente que la dirigencia y los trabajadores espíritas kardecistas, laicos, libre pensadores, humanistas y progresistas, tenemos permanentemente no solo con nuestros compañeros de ideales sino con los interesados en estos estudios. Ha de hacerse el esfuerzo por mantener a la filosofía espírita actualizada, libre de dogmatismos, abierta al análisis y a la par de los avances de la ciencia. Con respecto a este objetivo, se expuso y se mostró, principalmente, la gran

cantidad de literatura de corte mediúmnico existente en el mercado, muchas veces de dudosa procedencia, cuyos textos en su mayoría abandonaron la propuesta de base científica realizada por Kardec, consistente en someter al análisis, a la comprobación, al discernimiento, los mensajes transmitidos por los espíritus.



-El hecho de que posteriormente al trabajo de Kardec los fenómenos producidos por los espíritus continuaran siendo desvirtuados, orientados hacia derroteros místicos, de fondo católico y evangelizador, o asociado con prácticas sincréticas, obliga a los espíritas a recuperar la mediumnidad como método experimental para la comprobación de la inmortalidad del alma, la supervivencia del espíritu, la reencarnación, la comunicabilidad entre el mundo material y espiritual y de asistencia a los seres humanos en la comprensión de sus propias realidades, bien sea en el campo de la pesquisa, del desarrollo de facultades, de la desobsesión, entre otros objetivos. En cuanto a este punto presentamos argumentos de fecha reciente que demuestran como en algunos países del continente, por ejemplo Venezuela, los gobernantes de turno utilizan el nombre del Espiritismo relacionado con rituales, danzas, matanzas de animales, prácticas de brujería etc. Mientras, en Brasil, las exhortaciones evangélicas, el endiosamiento de médiums o de los directores de sesiones, la pasemanía, etc, son hechos cotidianos, que atentan definitivamente contra la propuesta

kardecista. Ello demuestra la necesidad de continuar difundiendo de forma didáctica por medio de obras complementarias, con un lenguaje actual y con investigaciones de data reciente, el Espiritismo laico, librepensador, humanista,

teórico-práctico más completo que se haya escrito en materia de mediumnidad, sin embargo, el abandono de esta facultad como fuente generadora de conocimientos, aunado a la tergiversación de sus objetivos y la comprensión inadecuada de su práctica, nos ha impulsado a través de esta obra a presentar al lector los enfoques que en esta materia han sido objeto de otra mirada con sentido crítico, sin ánimos de creernos dueños de la verdad absoluta, ni de abordar toda la temática inherente a este complejo principio básico del cual se origina el Espiritismo como sistema de pensamiento.

A través de siete capítulos y mediante un lenguaje actualizado abordamos los más elementales conceptos hasta profundizar en algunos de los intrínquilos de la mediumnidad, que al día de hoy evidencian visiones contrapuestas en seno del Espiritismo que el lector podrá diferenciar y en las cuales debe ahondar si desea acercarse a la

propuesta original de Kardec y continuar con el proceso evolutivo del mismo.

Otros temas de importante relevancia en los que se aportan investigaciones y experiencias a modo comparativo y referencial, del pasado y del pensamiento contemporáneos, son los relacionados con el método mediúmnico; organización y funcionamiento de grupos y reuniones mediúmnicas; el magnetismo y la mediumnidad curativa como una de las capacidades más controversiales y que mayor deformación ha sufrido en el propio medio espírita; la obsesión y las enfermedades mentales. Por último, finalizamos con dos de los capítulos más emblemáticos: análisis crítico de la mediumnidad y la mediumnidad en el siglo XXI como una exigencia para repensar la diversificación de su empleo.

El alcance de esta obra se puede resumir en los siguientes puntos:

| REPUBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA FEDERACIÓN VENEZOLANA E INTERNACIONAL DE RELIGIONES ANCESTRALES ANGAJU SOLA Y YANZA Y CONSEJO NACIONAL ESPIRITISTA DE VENEZUELA | | | |
|--|--|---|--|
| 1ER. ENCUENTRO CULTISTA CONOCIENDO NUESTRA FE Y ESPIRITUALIDAD ANCESTRAL: "MARIA LONZA NIÑA, MUJER, GUERRERA Y BRINA POR VENEZUELA" EN EL MARCO DEL CONGRESO BICENTENARIO DE LOS PUEBLOS Y DE LOS 200 AÑOS DE LA BATALLA DE CARABOBO | | | |
| CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES | | | |
| PROGRAMACIÓN | SOCIÓLOGO ANTROPÓLOGO | RESPONSABLES | HISTORIADORES ANTROPÓLOGOS |
| PALABRAS DE BIENVENIDA | LIC. ELOY MARCHAN LIC. LUIS GAILARDO | FEDERACIÓN DE RELIGIONES ANCESTRALES ANGAJU SOLA Y YANZA | LIC. ELOY MARCHAN LIC. LUIS GAILARDO DEL ESTADO YARACUY |
| HIMNO NACIONAL | OBRA DE TEATRO DANZAS BRUZUAL ESTADO YARACUY | CONSEJO NACIONAL ESPIRITISTA DE VENEZUELA | GRUPOS MUSICALES DANZAS BRUZUAL SON KIMBIZA TAMBORES DE SAN AGUSTÍN |
| UN MINUTO DE SILENCIO PARA EL PROFESOR ARISTÓBULO ISTÓRIZ | HISTORIADOR ANTROPÓLOGO LIC. LUIS GAILARDO | RADIO CULTURAL ALAMEDA PARROQUIA SAN AGUSTÍN | MEDIOS DE COMUNICACIÓN RADIO LA ALAMEDA VTV VIVE TV5 INDEPENDIENTES |
| PALABRAS DE LA PRESIDENTA DEL CONSEJO NACIONAL DE ESPIRITISTAS DE VENEZUELA Y VICE PRESIDENTA DE F.V.I.R.A.A.SY LIC. LISBETH NAVA | GRUPO DE TAMBORES DE SAN AGUSTÍN | COMISIONES DE RELIGIÓN Y CULTO Y NUEVA ESPIRITUALIDAD DEL PSUV PARROQUIA SAN AGUSTÍN | |
| VIDEO DE JUANA DE DIOS MARTÍNEZ SACERDOTISA DE LA MONTAÑA | INTERVENCIÓN DE CULTISTAS | INVITADOS AUTORIDADES DE ESTADO CULTISTAS MARIALIONCEROS FUNDADORES DEL GRUPO MADERA | |
| GRUPO DE TAMBORES SON KIMBIZA | PALABRAS DE LAS AUTORIDADES DEL ESTADO | MODERADORES /ANIMADORES MANUEL RODRÍGUEZ ANTONIO MARCHICA | |
| | CIERRE | | |

progresista y esencialmente kardecista.

Entre otros objetivos de la obra Mediumnidad, intercambio entre dos mundos, podemos mencionar:

-Aportar información introductoria.

-Recuperar a través de una relectura de la obra de Kardec y de otros autores, además de aportes de las investigaciones recientes y experiencias de los autores, el posicionamiento epistemológico del que fue desplazado el Espiritismo para producir conocimiento especialmente de la ciencia y la filosofía.

-Utilizar este material como referencia para debates y análisis comparativos, por parte de estudiantes, facilitadores, organizadores de cursos, conferencias, y divulgadores de las asociaciones espíritas.

Sin duda alguna, El libro de los médiums, publicado en 1861, seguirá siendo el manual

- ▶ Reforzamiento de los conceptos expresados por Kardec en El libro de los médiums.
- ▶ Comprensión de que el médium en la relación encarnado-desencarnado, es solo un intermediario.
- ▶ Quienes reciben comunicaciones han de entender que es su responsabilidad analizar críticamente los mensajes, puesto que no se trata de verdades absolutas ni de grandes revelaciones.
- ▶ Se desmitifica la relación que produce la idolatría de médiums y espíritus comunicantes.
- ▶ Se recupera la capacidad de análisis propuesta por Kardec con un lenguaje actual que incluye nuevas investigaciones producto del trabajo mediúmnico.

Para finalizar compartiremos extractos importantes de cada capítulo con la intención de generar en los lectores la inquietud de profundizar en esta obra:

CAPÍTULO I: MEDIUMNIDAD

Kardec no era un simple secretario de los espíritus. Además de crear todo un sistema de pensamiento, realizó un trabajo minucioso en el estudio complejo de las diferentes personalidades que se presentaban a las reuniones mediúmnicas, con el objeto de advertir ciertas medidas que minimizaran engaños, burlas, frivolidades o la presencia de entidades inescrupulosas y de escaso conocimiento; evitar mistificaciones y distinguir el animismo de la mediumnidad. Esto le permitió elaborar un método para identificar a los espíritus que no supone ambivalencias ni posibles tergiversaciones, además de conservar su plena vigencia.

Someter a examen las comunicaciones, analizar las ideas, las expresiones, la intención, penetrar en lo más profundo del alma humana, razonando cada contenido psíquico puesto de manifiesto, y proceder a la necesaria evaluación para desechar todo lo que carezca de lógica y buen sentido.

CAPÍTULO II: MÉTODO DE LA CONCORDANCIA UNIVERSAL

- ▶ De forma clara y objetiva se trata de someter a un análisis crítico el contenido de cada mensaje mediúmnico; de observar la repetibilidad de las opiniones y enseñanzas de los espíritus en grupos y lugares variados, al formular las mismas preguntas, temas, dudas y problemas a diferentes médiums y distintos espíritus comunicantes, y en última instancia, confrontarlas, compararlas y analizarlas con discernimiento y sensatez.
- ▶ En tal sentido, se persigue la coherencia factual, la pretensión de universalidad, pero al mismo tiempo, la necesaria apertura a la crítica y la refutación. A fin de cuentas, una idea solo puede sustentarse como verdadera si está disponible para analizarse y refutarse.

CAPÍTULO III: REUNIONES Y GRUPOS MEDIÚMNICOS

- ▶ Un aspecto poco valorado es el de la ampliación de la formación cultural del médium. No se trata aquí de exigir un título académico a quien va a lidiar con el fenómeno mediúmnico, sino de una actitud mental, dispuesta al estudio y abierta al conocimiento.
- ▶ Cuanto más conocimiento posea el médium sobre el tema objeto de la comunicación mediúmnica, mayor será su potencial para que sirva como instrumento de transmisión de las ideas y pensamientos del espíritu comunicante.

CAPÍTULO IV: MAGNETISMO Y MEDIUMNIDAD CURATIVA

- ▶ El médium de cura como todos los demás posee una capacidad natural, no de orden divino, que coloca a disposición del prójimo con el objetivo de servir incondicionalmente sin retribución alguna.
- ▶ La exposición de esta actividad sui géneris a promesas de curaciones y a explotaciones en medios de comunicación con fines propagandísticos desvirtúa el carácter ético de la práctica mediúmnica.
- ▶ Ante las enfermedades, hay que desechar las ideas de fatalismo y determinismo, así como las

creencias de que el origen corresponde a faltas del pasado.

- ▶ Las condiciones físicas, psicológicas y emocionales de los participantes en la reunión tienen efecto en la acción sanadora.

CAPÍTULO V: OBSESIÓN Y TRASTORNOS MENTALES

- ▶ Hay elementos importantes provenientes de la literatura espírita especializada y particularidades producto del trabajo de campo, que serían de gran utilidad a los equipos mediúmnicos al momento de considerar la conveniencia de dar asistencia a quienes se encuentran vinculados a relaciones perniciosas:
- ▶ Comprender desde el inicio que tanto el obsesor como el obsesado deben ser tratados como iguales.
- ▶ La práctica ratifica que el método o estrategia válida en el proceso de desobsesión, lejos de la represión, la culpabilidad o la violencia contra el agresor, consiste en reconocer ante él que, aunque pudiese anhelar justicia y, por ende, sentirse con el derecho de cobrar el agravio, el procedimiento que utiliza no es el apropiado. Esto produce el efecto de bajar los ánimos y desarmar cualquier argumento, desde el mismo momento en que se decide escucharlo sin prejuicios.

CAPÍTULO VI: ANÁLISIS CRÍTICO DE LA MEDIUMNIDAD

- ▶ No dejarse llevar por la identidad de los espíritus.
- ▶ No dejarse impactar por las formas de comunicación, sean textos mediúmnicos o manifestaciones a través de la facultad parlante o psicográfica, u otras variedades.
- ▶ Pasar el contenido de cada comunicación por el tamiz de la razón, de la sensatez, sin dejarse impresionar, ni tomarse a priori como verdadera.
- ▶ Ni los médiums más conocidos y venerados son infalibles.

- ▶ Consolidación a partir del siglo XX de la figura del médium super estrella. Dejaron de ser intermediarios para convertirse en autores y protagonistas de best sellers, seguidos como espíritus de luz y reveladores de verdades absolutas. Los médiums idolatrados terminan constituyendo rebaños de seguidores, tanto de ellos como de espíritus guías, poco dispuestos al estudio del Espiritismo, a la autotransformación y al perfeccionamiento de la sociedad

CAPÍTULO VII: MEDIUMNIDAD EN EL SIGLO XXI

- ▶ Procurar retomar una postura investigativa, crítica y analítica, donde el contenido del mensaje sea considerado en su esencia, independientemente del médium, del espíritu comunicante o del modo de comunicación.
- ▶ Elaborar procesos periódicos de evaluación de desempeño de médiums y dirigentes, lo que exigirá nuevos métodos, clasificación de las fichas de las reuniones y el desenvolvimiento de criterios objetivos para atención, por ejemplo, de espíritus obsesores o sufrientes. Utilizar esos datos para generar nuevos conocimientos.
- ▶ Abrirse a la posibilidad de establecer un intercambio sistemático con otros grupos de pesquisa en mediumnidad alrededor del mundo, facilitado por el uso de internet y los bancos de datos compartidos, debidamente protegidos y sujetos a normas éticas.

Los invitamos a descargar gratuitamente de la página <https://cepainternacional.org> los tres primeros libros de la colección Libre Pensamiento, Espiritismo para el siglo XXI, que ya están disponibles en los idiomas portugués y español: El Espiritismo en la perspectiva laica y libre pensadora de los autores brasileños Milton Medran Moreira y Salomao Jacob Benchaya, La inmortalidad del alma del Ing español David Santamaría y Mediumnidad intercambio entre dos mundos del médico brasileño Ademar Arthur Chioro dos Reis y la venezolana Yolanda Clavijo..

LIBRO PUNTO FINAL, EL REENCUENTRO DEL ESPIRITISMO CON ALLAN KARDEC Y SU DESARROLLO

Wilson García
Brasil



Una afirmación que hiciera Allan Kardec, reproducida en las portadas del libro Punto Final, el reencuentro del espiritismo con Allan Kardec, revela y refuerza el alcance mayor de la filosofía espírita. Dijo Kardec,

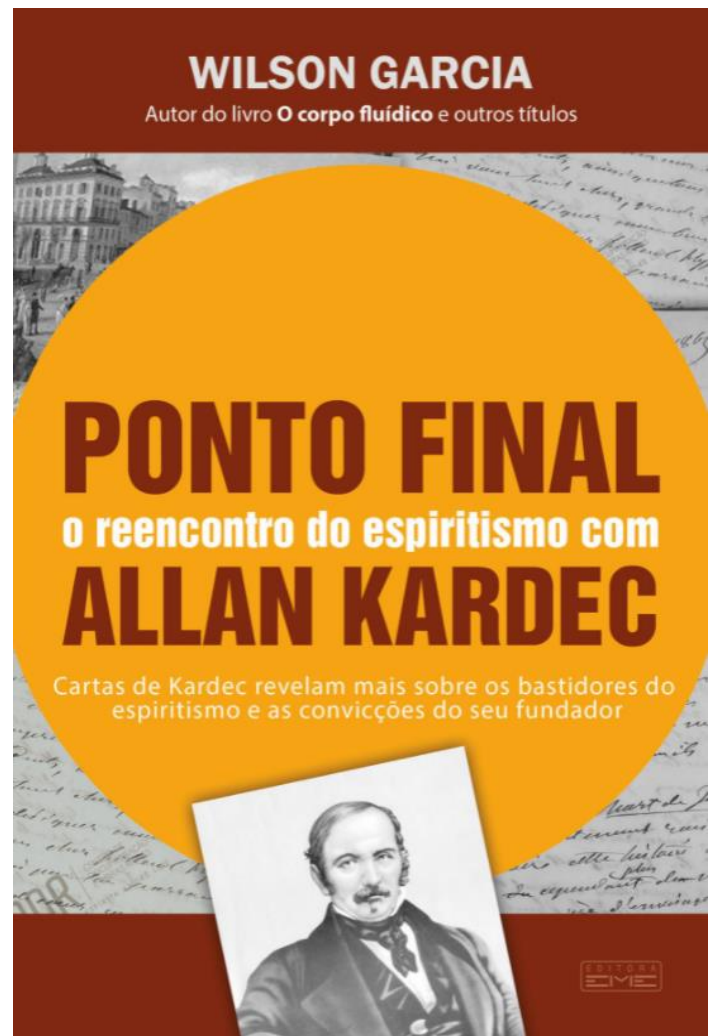
el fundador del espiritismo:

“El libre pensamiento, en su acepción más amplia significa libre examen, libertad de consciencia, fe razonada; simboliza la emancipación intelectual, la independencia moral, el complemento de la independencia física; ya no quiere más esclavos del pensamiento como tampoco esclavos del cuerpo, pues lo que caracteriza al libre pensador es que piensa por sí mismo y no por los demás; en otras palabras, que su opinión le pertenece particularmente. Así, puede haber libres pensadores en todas las opiniones y en todas las creencias. En tal sentido, el libre pensamiento eleva la dignidad del hombre; este lo hace un ser activo, inteligente, en lugar de una máquina de creer”.

Lanzado recientemente en Brasil por la Editora EME, de São Paulo, el libro Punto Final, el reencuentro del espiritismo con Allan

Kardec, trae a colación una parte importante en la historia del espiritismo, poco o nunca antes conocida por los mismos espíritas, incluso los líderes, directores y trabajadores de centros y demás instituciones doctrinarias brasileñas.

No solo se trata del rescate de la trayectoria necesaria para la comprensión del espiritismo en tierras brasileñas, sino de un



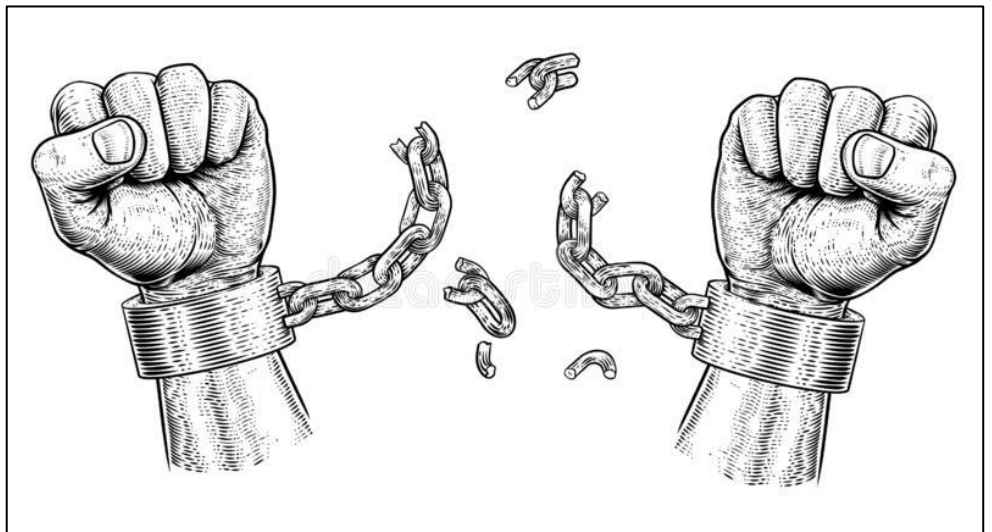
planteamiento que destaca los extravíos de la obra impuestas a espaldas y en ausencia de Kardec, que no pudo evitar, pero cuya acción conocía desde mucho antes.

Los estudios fundamentados en documentos e informaciones que, solamente en la actualidad fue posible alcanzar, sustentados incluso en las tan aguardadas Cartas de Kardec que forman parte del Acervo Canuto de Abreu, hoy en poder del Centro de Documentación y Obras Raras (CDOR) de la Fundación Espírita André Luis (FEAL), brindan al lector una perspectiva cronológica y panorámica de los acontecimientos. Asimismo, refuerzan la hipótesis de un desvío impuesto a la doctrina, especialmente tras la introducción en su corpus filosófico, y por extensión, en las prácticas espíritas, de teorías ajenas a la autonomía moral, las cuales fueron inoculadas en el movimiento espírita de modo sutil y persistente.

La investigación tiene como uno de los puntos de partida el primer viaje de Allan Kardec a la ciudad francesa de Burdeos en octubre de 1861, a invitación de los espíritas locales, dirigidos por el Sr. Sabò, médium que tendría un lugar destacado en la Revista Espírita y en ciertos libros de Kardec. Las cartas que intercambiaran Kardec y Sabò, al igual que con otros dirigentes, la mayoría de las cuales eran inéditas, aclaran hechos y situaciones de suma importancia para el espiritismo contemporáneo.

El libro estudia y presenta con amplios detalles documentos olvidados o sustraídos

del conocimiento público. Estos revelan facetas capaces de esclarecer la manera en que se popularizó en Brasil una cultura híbrida en nombre de la doctrina de los espíritus. Tal hibridismo cultural no fue para nada aleatorio, sino bien planificado y ejecutado. Surgió de la alianza entre los espíritus contrarios a la difusión de la doctrina espírita y los movimientos creados por grupos de espíritas encarnados, dominados por intereses y creencias personales.



Al formarse, a partir de la lectura y del análisis del libro, una idea más precisa y coherente de la trayectoria del espiritismo extraído de la pluma de Allan Kardec, el lector tendrá garantizada la necesaria autonomía moral para decidir por un accionar espírita. Con esto no solamente rescata para sí la capacidad del librepensar, tan valorada por Kardec, sino también la mejor condición de contribuir a tan soñado reencuentro de los principios doctrinarios espíritas con aquel que dio vida, voz y tiempo, al pensamiento revolucionario de los espíritus superiores.

El libro puede adquirirse en el sitio web de [Editora EME](#) y Librería [Mundo Maior](#), así como la versión digital en el sitio web de [Amazon](#).

LA MUERTE: UN AMANECER

Rosa Outeriño
España



Hay un temor ancestral a la muerte, sobre todo en la cultura occidental, que en vez de considerarla como un fenómeno natural de nuestra vida, como la parte final de nuestra existencia, la relega a un segundo plano, contemplándolo como algo no natural.

En otras culturas, el tema de la muerte está más asumido, habiendo pueblos que incluso la veneran, como sucede en lugares de América Central y en Oriente se vive de forma diferente.

El deseo de ocultar este episodio habría que valorar si es más bien por miedo o por desconocimiento de lo que ocurre después de la muerte física. Ese miedo, pánico, terror o pavor, lleva a muchas personas a convertir el tema de la muerte en tabú.

Hay que diferenciar entre muerte y desencarnación.

La **Muerte**: es la terminación de la vida física a causa de la imposibilidad orgánica de sostener el proceso homeostático.

La **Desencarnación**: se produce cuando el alma se desprende junto con el periespíritu del cuerpo físico al romperse el cordón de plata que los une.

Muchas personas a lo largo de la historia se han preguntado:

- ✓ ¿Qué sentido tiene la vida si todo termina con la muerte?
- ✓ ¿Hay algo que sobreviva a la muerte?
- ✓ ¿Para qué vivimos?
- ✓ ¿Cuál es el objeto de la vida humana?

Son muchos los libros y artículos que se han escrito sobre la muerte por diferentes profesionales de las diferentes ramas; así como las experiencias personales de los que han vivido experiencias cercanas a la muerte (ECM).

En la obra **“Yo vi la luz” experiencias cercanas a la muerte**”, cuyo autor Enrique Vila López, en este libro presenta 53 casos de ECM en adultos y 6 en niños. Es un libro importante por la talla moral y científica del autor, con una capacidad de estudio y reflexión. Cada página fue exhaustivamente investigada con un criterio académico.

Tras muchos años de investigación ha llegado a conocer tantas evidencias relacionadas con la independencia de la mente, que aunque no puedan ser científicamente probadas, le han llevado al conocimiento racional de que la mente, el alma, sobrevive a la desaparición del soporte biológico que es el cuerpo físico.

Las conclusiones que sacó de los casos estudiados es que las fases, secuencias y desarrollo de las ECM son los mismos que otros

autores han detectado en sus respectivas experiencias:

Que las personas prácticamente muertas pueden observar la realidad circundante desde fuera de sus cuerpos inanimados, narrando a posteriori con todo detalle lo sucedido mientras duró el desvanecimiento. Esto puede confirmar la teoría transpersonal que establece la diferenciación entre cerebro y mente, considerando ambos conceptos como independientes, siendo la mente autónoma con respecto al cerebro.

Otro libro “**La última Puerta**” del Dr. Miguel Angel Pertierra, da la respuesta a la pregunta **¿sobrevivimos a la muerte?** Con la investigación de las ECM, recopilando datos, y posterior estudio de los casos clínicos, aportándole relatos que ayudan a comprender este tipo de experiencias y que no son fruto de la casualidad, sino que hay una causalidad que debemos comprender. Y lo más sorprendente fue la experiencia personal, similar a la que le habían relatado los pacientes que habían tenido una ECM.

Después de haber hecho un estudio de muchos años, ha llegado a las siguientes conclusiones:

1. Todas las personas independientemente de su condición pueden tener una ECM
2. Se presenta de una forma inesperada.
3. Es distinta y muy particular para cada persona, aunque similar en muchos aspectos.
4. Significa un antes y un después en su vida.
5. Existe un cambio ostensible en la forma de percibir la vida
6. Sienten que la ECM es algo totalmente real.
7. La relación con los demás es más positiva
8. El tema económico se suele volver secundario.
9. Están convencidos de la existencia de vida después de la muerte del cuerpo físico.
10. Pierden el miedo a la muerte

También quiero mencionar a León Denis, destacable filósofo francés espiritista, en su obra “**El problema del Ser y de Destino**”, en el capítulo X, que trata la muerte, expone:

La muerte no es más que un cambio de estado y es el principio de otra vida donde después de un periodo de turbación nos encontramos al otro lado en la plenitud de nuestras facultades y de nuestra conciencia, cerca de los seres queridos. La muerte no nos priva de continuar viendo a aquellos seres que amamos y quedaron atrás. La muerte está casi siempre exenta de sufrimientos para el que ha llevado una vida noble, pero no ocurre lo mismo con los suicidas, sensuales, violentos...

La duración del periodo de turbación varía según su naturaleza y valor moral.

Los espíritus inferiores conservan por más tiempo las impresiones de la vida material, creen vivir todavía físicamente y por sus tendencias y gustos se hayan apegados a la Tierra a los lugares y personas afines con los mismos gustos y tendencias; mientras que los más avanzados se desprenden rápidamente de todas las influencias terrestres y toman conciencia de ellos mismos.

Aún en estado de turbación, el alma tiene conciencia de los pensamientos que se le dirigen; por tanto, los pensamientos de amor y los buenos sentimientos son para estas almas como rayos de sol en medio de la bruma y les ayudan a desprenderse de los lazos que le encadenan a la Tierra; por ello, las oraciones pronunciadas con sentimiento y convicción son beneficiosas para los que dejan el mundo material, mucho más que las pomposas manifestaciones de culto.

Los lamentos, los llantos desgarradores, entristecen y desalientan a los desencarnados y en vez de facilitarles el desprendimiento, le retienen en los lugares donde han sufrido y donde sufren aquellos que le son queridos.

No puedo dejar sin mencionar a **Elisabeth Kubler Ross**, psiquiatra de gran prestigio mundial, conocida como una buena experta en el tema de la muerte. Estudió el tema de la vida tras la muerte del cuerpo físico, después de trabajar con pacientes moribundos durante mucho tiempo. Resulta evidente que a pesar de tantos años de existencia humana, aún no se ha llegado a una clara comprensión de una cuestión muy importante: *“La definición, el significado y objetivo de la vida y de la muerte del cuerpo físico”*.

espiritual nos encontramos con los seres queridos que han partido antes, si es nuestro merecimiento, donde no existe espacio ni tiempo y uno puede desplazarse con la velocidad del pensamiento

Elisabeth, en su obra **“LA MUERTE: UN AMANECER”**, nos hace comprender que la experiencia de la muerte es casi idéntica a la del nacimiento, ya que es un nacimiento a la vida espiritual, porque morir significa simplemente mudarse a una casa más bella.

La agonía no es como la percibimos. Toda persona que haya tenido una experiencia en el umbral de la muerte, no ha tenido miedo a morir.

En el último capítulo de esta obra **“La rueda de la vida”** (1997) nos ofrece unas memorias que se convirtieron en su testamento espiritual.

En el capítulo: **“Sobre la vida y el vivir”**, entresaco algunas pinceladas que me parecen importantes para interiorizar:

La única finalidad de la vida es crecer. La lección última es aprender a amar y a ser amados incondicionalmente. La mayor felicidad consiste en amar a los demás. Todas las personas procedemos de la misma fuente y regresamos a esa misma fuente.

Todas las penurias que se sufren en la vida, todo lo que podríamos considerar castigo de Dios, son en realidad regalos, porque son oportunidades para crecer, que es la única finalidad de la vida. No se puede sanar el mundo sin sanarse primero a uno mismo. Debemos vivir hasta morir. Morir no es algo que haya que temer, puede ser la experiencia más maravillosa de la vida, todo depende de cómo hemos vivido.

Todo es soportable cuando hay amor. Lo único que vive eternamente es el amor.



Cada día muere gente en muchas partes del mundo; sin embargo, nuestra sociedad, que es capaz de explorar otros planetas, (como la Luna), no es capaz de estudiar y definir lo que es la muerte humana.

Pero, afortunadamente, estamos en la transición de una Era de tecnología y Ciencia a una Era de genuina y auténtica espiritualidad, (lo que significará un despertar, el darnos cuenta de que formamos parte del Universo y que podemos contribuir a su evolución).

Cada ser humano, desde el momento del nacimiento hasta el momento de hacer la transición al mundo espiritual, tenemos uno o varios guías protectores que nos guían, nos intuyen, ayudan, protegen, nos esperan y ayudan en el momento de la muerte física, y en ese plano

PROGRAMA DEL XXIII CONGRESO DE CEPA – ASOCIACIÓN ESPÍRITA INTERNACIONAL

(DEL 8 AL 12 DE OCTUBRE DE 2021 – ZONA HORARIA: VENEZUELA Y
PUERTO RICO)

8 DE OCTUBRE

14:00 H: Bienvenida a los congresistas a cargo de D. Santamaría, coordinador del Comité Organizador.

14:15 H: Apertura del Congreso a cargo de Jacira Jacinto Da Silva, Presidente de CEPA – Asociación Espírita Internacional

14:30 H: MESA REDONDA: “ESPIRITISMO Y PANDEMIA”

Participantes: Alejandro Ruiz y Paula Rossi (Argentina)

Ademar Arthur Chioro Dos Reis y Ricardo de Morail Nunes (Brasil)

Pablo Serrano (Puerto Rico)

Moderadora: Alcione Moreno (Brasil)

16:30 H: Pieza artística.

16:35 H: Final primera jornada.

9 DE OCTUBRE

PANEL: “JUSTICIA SOCIAL”

09:00 H: Mauro de Mesquita Spinola (Brasil) – “Propuestas para um mundo más solidário” (Vídeo).

09:15 H: Preguntas en vivo.

09:30 H: Milton Rubens Medran Moreira (Brasil) – “La función social de la propiedad” (Vídeo).

09:45 H: Preguntas en vivo.

PANEL: “EL ESPÍRITU Y LA SEXUALIDAD”

10:00 H: María Cristina Zaina (Brasil) – “El espíritu y el género – Transexualidad” (Vídeo).

10:15 H: Preguntas en vivo.

10:30 H: José Arroyo (Puerto Rico) – “Homosexualidad y el Centro Espírita / Inclusión Hetero, LGBT+” (Vídeo).

10:45 H: Preguntas en vivo

EXPOSICIÓN

11:00 H: Rosa Díaz Outeriño (España) – “La actitud positiva ante los desafíos humanos” (Vídeo).

11:15 H: Preguntas en vivo.

11:30 H: Fin sesión mañana

PANEL: “EL DESAFÍO DE LA LIBERTAD”

14:00 H: Jon Aizpúrua (Venezuela) – “Espiritismo: Filosofía de la libertad” (Vídeo).

14:15 H: Preguntas en vivo.

14:30 H: Eduardo Ferreira Valério (Brasil) – “Racismo y Espiritismo” (Vídeo).

14:45 H: Preguntas en vivo.

PANEL: “LOS DESAFÍOS ACTUALES DE LA HUMANIDAD”

15:00 H: Gustavo Molino (Argentina) – “El desafío del desarrollo sostenible frente al cambio climático” (Vídeo).

15:15 H: Preguntas en vivo.

15:30 H: André Luiz Bezerra (Brasil) “O Espiritismo e a Agenda Global para o Desenvolvimento Sustentável” (Vídeo).

15:45 H: Preguntas en vivo.

EXPOSICIÓN

16:00 H: Moacir Costa de Araújo Lima (Brasil) – “Ciencia y consciencia: Un desafío permanente” (Vídeo).

16:15 H: Preguntas en vivo.

16:30 H: Fin sesión tarde y fin de la segunda jornada.

10 DE OCTUBRE

PANEL: “ESPIRITISMO, RELIGIÓN E INCERTIDUMBRE”

09:00 H: Jacques Peccatte (Francia) – “El espiritismo frente a los integristas religiosos” (Vídeo).

09:15 H: Preguntas en vivo.

09:30 H: Dante López (Argentina) – “El espiritismo y los desafíos de la incertidumbre” (Vídeo).

09:45 H: Preguntas en vivo.

PANEL: “EUTANASIA Y SUICIDIO; GRANDES DESAFÍOS DEL SIGLO XXI”

10:00 H: Wilson García (Brasil) – “Eutanasia: Implicaciones éticas y morales según el Espiritismo” (Vídeo).

10:15 H: Preguntas en vivo.

11:00 H: Iván Figueroa (Puerto Rico) – “El mundo en el cual reencarnaremos...” (Vídeo).

11:15 H: Preguntas en vivo.

11:30 H: Fin sesión mañana.

PANEL: “EL DESAFÍO DE LOS CAMBIOS SOCIALES”

14:00 H: Alexandre Cardia Machado (Brasil) – “El desafío de mantener la serenidad en tiempos de cambios sociales” (Vídeo).

14:15 H: Preguntas en vivo.

14:30 H: Mario Molfino (Argentina) – “Hacia un nuevo estado de conciencia. De lo individual a lo social” (Vídeo).

14:45 H: Preguntas en vivo.

PANEL: “PANDEMIA, MEDICINA Y RELACIONES FAMILIARES”

15:00 H: Eduardo Marzioni (Argentina) – “Una experiencia médica en pandemia. Alcances del conocimiento espírita para enfrentarla” (Vídeo).

15:15 H: Preguntas en vivo.

15:30 H: Yolanda Clavijo (Venezuela) – “El desafío de las relaciones intergeneracionales” (Vídeo).

15:45 H: Preguntas en vivo.

EXPOSICIÓN

16:00 H: Daniel Torres (Guatemala) – “Los anclajes del alma a ser superados para enfrentar los desafíos actuales” (Vídeo).

16:15 H: Preguntas en vivo.

16:30 H: Fin sesión tarde y fin de la tercera jornada.

11 DE OCTUBRE

09:00 H: Asamblea General de CEPA – Asociación Espírita Internacional (sólo para representantes autorizados).

11:30 H: Fin sesión mañana.

PANEL: “EL DESAFÍO DE LA EDUCACIÓN”

14:00 H: Dora Incontri (Brasil) – “O que é Pedagogia Espírita?” (Vídeo).

14:15 H: Preguntas en vivo.

14:30 H: Bárbara Ristorto (Argentina) – “La escuela espírita: una caja de herramientas par vivir” (Vídeo)

14:45 H: Preguntas en vivo.

PANEL: “DESAFÍOS AL ESPIRITISMO EN EL SIGLO XXI”

15:00 H: Célia Aldegalega (Portugal) “Aprendiendo a ser feliz” – (Vídeo)

15:15 H: Preguntas en vivo.

15:30 H: Juan José Torres (España) – “Las nuevas tecnologías y la integridad del espiritismo” (Vídeo).

15:45 H: Preguntas en vivo.

EXPOSICIÓN**16:00 H:** Juan Antonio Torrijo (España) – “¿Para qué el arte?” (Vídeo)**16:15 H:** Preguntas en vivo.**16:30 H:** Fin sesión tarde y fin de la cuarta jornada.**12 DE OCTUBRE****09:00 H:** David Santamaría (Comité Organizador), Agradecimientos, lectura del balance del Congreso y lectura de la “Carta de España”.**09:45 H:** Presidencia de CEPA – Asociación Espírita Internacional. Discurso de Clausura y presentación nuevo Organigrama.**10:30 H:** Conmemoración de 75 aniversario de la fundación de CEPA, antigua Confederación Espírita Panamericana, hoy CEPA – Asociación Espírita Internacional.**10:40 H:** Pieza artística.**10:45 H:** Fin del XXIII Congreso de CEPA – Asociación Espírita Internacional.**¿QUÉ NO ES ESPIRITISMO?**

De la misma forma que se puede definir el espiritismo por lo que es, también se le define por lo que no es:

No es una religión, puesto que no tiene dogmas, cultos, rituales, sacerdotes, pastores, libros sagrados, templos ni maestros infalibles, y utiliza el razonamiento para la adquisición de sus principios.

No es salvacionista, pues el espiritismo trabaja, fundamentalmente, en la educación del espíritu por medio de la cultura, el conocimiento, la libertad de conciencia y el desarrollo de una ética humanista y solidaria, sin la necesidad de gurús o mesías que nos rediman.

El espiritismo no admite en su seno prácticas como la brujería, hechicería, vudú, magia, adivinación, ensalmes, sortilegios, lectura de manos, empleo del tabaco o de las cartas como instrumentos de presuntas revelaciones, ni muchas otras supersticiones y charlatanerías propias de la ignorancia.

No hay profesionales en el espiritismo; ningún verdadero espiritista vive del espiritismo, ya que éste no constituye oficio o profesión. El espiritista es un ciudadano que cumple con sus deberes cívicos y morales, y que hace honor a los valores de la educación y el trabajo.

CIMA-SECCIONAL CARACAS

Av. Urdaneta – Edificio “Iberia” – Piso 16
(Frente al diario “El Universal”)
Teléfono: 0212.563.03.16

CIMA-SECCIONAL MARACAY

Av. Páez (este) N.º 132
Edificio “CIMA”
(Detrás del Teatro de la Ópera)
Teléfono: 0243.233.02.62

REDES SOCIALES

Facebook: CIMA Caracas, Espiritismo Kardeciano Laico
Twitter: @Venezuela Espíritas Laicos
Instagram: Venezuela Espíritas Laicos
Email: cimacaracas1958@gmail.com
www.movimientoespiritacima.org

INICIO QUIENES SOMOS HISTORIA DOCTRINA PROGRAMACIÓN FORMACIÓN BIBLIOTECA CONFERENCIAS CONTACTO MÁS ▾

“
LA FUERZA DEL ESPIRITISMO RESIDE EN
SU FILOSOFÍA, EN EL LLAMAMIENTO QUE
HACE A LA RAZÓN Y AL BUEN SENTIDO.
”



Allan Kardec - CIMA Movimiento de Cultura Espírita